



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA**



**LA MIGRACIÓN COMO PROCESO TRANSFORMADOR EN LA  
DINÁMICA DE LAS FAMILIAS MEXICANAS: UNA MIRADA DESDE  
TRABAJO SOCIAL**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA**

**NANCY LETICIA VILCHIS HINOJOSA**

**No. DE CUENTA: 1322954**

**ASESOR**

**DRA. EN E.P. ROSA PATRICIA ROMÁN REYES**

**TOLUCA, MÉXICO, JUNIO DE 2018.**

## Índice

Resumen .....	7
Presentación.....	9
Introducción .....	10
Capítulo 1. Acercamiento conceptual al fenómeno migratorio desde la mirada de Trabajo Social.....	17
1.1 Perspectivas teóricas y sociales en el estudio de la migración .....	20
1.1.1 Nueva economía de la migración laboral .....	20
1.1.2 Estrategias de vida.....	23
1.1.3 Perspectiva teórica transnacional.....	26
1.2 Importancia del estudio de la migración para el Trabajo Social .....	38
Capítulo 2. Las familias y dinámica familia en nuestra sociedad actual.....	40
2.1 Conceptuación de familia desde el acercamiento social .....	41
2.2. Principales características de las familias en México en la actualidad .....	47
2.3 Relaciones de género y generación al interior de los núcleos familiares .....	61
2.4 Cambios y transformaciones en las familias .....	63
Capítulo 3. Migraciones y dinámica familiar .....	72
3.1 Hogares y familias migrantes .....	72
3.2 Transformaciones en la dinámica familiar ante las migraciones .....	75
3.3 Cambios en los roles de género provocados por las migraciones .....	78
3.4 Perspectivas de intervención del Trabajo Social con familias migrantes .....	81
Conclusiones.....	84
Fuentes consultadas .....	87

## Resumen

La migración, al ser un fenómeno transformador tanto en la vida individual como en la colectiva, tiende a determinar la forma de vida de las familias y los migrantes, es por ello por lo que al estudiar las migraciones y el impacto generado en las familias que se quedan, resulta importante para esta investigación, pues da cuenta que en México existe una falta de atención para este sector. Es así como, nuestro país requiere de profesionales que estudien y den alternativas de solución ante dicho fenómeno a partir de un diagnóstico basado en la realidad de las familias, es en este sentido que, para Trabajo Social, la familia, forma una de las líneas de investigación más importantes para este tema pues, es uno de los grupos sociales más importantes de nuestras vidas y desarrollo humano.

No cabe duda que Trabajo Social como profesión, ha demostrado a lo largo de la historia ser una de las ciencias sociales con habilidades, métodos, metodologías, técnicas, e instrumentos específicos, para llevar a cabo la intervención con la población en sus diversas necesidades y demandas, orientando así, a utilizar sus propios recursos para disminuir las carencias que se presentan en un determinado momento, aportando de esta manera a elevar su calidad de vida y desarrollo de manera multidisciplinaria.

Es por ello que, realizar investigaciones en el sector de las migraciones y familias para la y el Trabajador Social es un avance en las líneas de investigación, formando parte de las áreas emergentes de esta disciplina, pues se atiende uno de los fenómenos que han prevalecido desde tiempos remotos y que no dejarán de existir en nuestras vidas actuales, éste fenómeno surge de los factores sociales, culturales, económicos, políticos, etc. coyunturas que están presentes en nuestra vida diaria y que determinan muchas de las acciones de nuestra sociedad, orillando a las familias a tomar decisiones que modifican su vida personal, familiar y colectiva.

Al ser esta un área emergente, no cuenta con marcos metodológicos plenamente establecidos y definidos, por lo que la y el profesional tiene que apoyarse de las teorías

recientes y tomar el compromiso que a partir de su intervención abra oportunidades de generar alternativas de investigación e intervención. Desde mi punto de vista, la migración representa para el Trabajador Social un espacio donde su participación tenga que ver con la interacción de las personas migrantes y las familias involucradas, generando y aportando teorías que permitan la atención a este fenómeno.

## **Presentación**

En esta investigación documental se retoma el análisis de contenido, analizando el impacto de la migración en la dinámica y estrategias de sobrevivencia de las familias, a partir de los datos cualitativos y cuantitativos, tiene como objetivo principal dar cuenta de las características y transformaciones que acontecen en la dinámica del grupo familiar ante la migración del jefe o jefa de familia, se desarrollan cuatro capítulos 1) Acercamiento conceptual al fenómeno migratorio a partir de tres perspectivas teóricas, la nueva economía de la migración laboral, estrategias de vida y la perspectiva transnacional así como la importancia que tiene Trabajo social en el estudio de las migraciones, 2) Las familias, dinámica y estrategias de sobrevivencia, en este apartado se observan los diferentes tipos y conceptos de familia retomados para el estudio y análisis de esta investigación, se retoman los cambios y transformaciones en la familia a partir de la migración, 3) Migraciones y dinámica familiar, donde se abordan temas sobre los hogares y familias migrantes, transformaciones en la dinámica familiar y roles de género provocados por la migración, de igual manera se habla sobre la perspectiva de intervención del Trabajo Social con familias migrantes, haciendo énfasis en la importancia de la intervención del profesional en esta rama ante el fenómeno migratorio, por último se realiza a modo de conclusión el aporte de esta investigación a Trabajo Social.

## Introducción

Las migraciones han sido un fenómeno permanente en nuestra historia. Desde la segunda mitad del siglo XX la tasa de migración se ha incrementado, pasando de 173 millones en 2000 (2.8% de la población mundial) a 222 millones en 2010 (3.2% de la población mundial) y 244 millones en 2015 (3.3% de la población mundial) (INEDIM, 2017). Debido, principalmente, a los procesos comúnmente asociados con la globalización y sus efectos en el flujo de capital y de trabajo (Castles, 2000; citado en: Lomelí & Vázquez, 2016). El fenómeno de la migración nos ha acompañado a lo largo de la historia donde cada vez se hace más notorio el aumento del stock migrante y esto se ve reflejado en las estadísticas que claramente plasman que la migración está latente, que forma y formará parte de nuestra vida por muchas generaciones.

En el Anuario de Migración y Remesas en México realizado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y la fundación BBVA Bancomer en 2017, se señala que en un periodo de dos décadas (1995-2015), la migración internacional mexicana ha representado 3.3% de la población migrante internacional, duplicándose de 6, 722,383 migrantes en 1995 a 12, 339,062 en 2015, de los cuales la migración femenina representó 46.7% y la masculina 53.3%, teniendo para 98.4% de la población como destino América del Norte, fundamentalmente Estados Unidos.

Alrededor de 46.7 % de todos los migrantes internacionales en 2011 fue población femenina y para 2015 aumento 48.2% (OCDE 2011 & CONAPO 2016); a partir de estos datos podemos observar que hoy en día las migraciones de mujeres han tenido el foco de investigación en cuanto a su movilidad, cuestión que anteriormente no era reconocida, pues los diversos cambios que existen dentro de las comunidades han generado que la población femenina tome la decisión de emprender el proceso de la migración.

Por otro lado, la División de Población de las Naciones Unidas en el Anuario de Migración y Remesas, México (2017) refiere que, los cinco principales países de origen de migrantes en 2015 fueron la India (6.4%), México (5.1%), Rusia (4.3%), China (3.9%) y

Bangladesh (3.0%). México ubicándose en el segundo lugar con 12.3 millones de migrantes. En este tenor, la organización de las Naciones Unidas (ONU) menciona que la migración internacional se ha disparado en las últimas dos décadas, se estima que existen 258 millones de personas viviendo en un país distinto al de su nacimiento, un aumento del 49 por ciento desde 2000.

Dentro de las migraciones internacionales, las mujeres, se han hecho partícipes del proceso migratorio de acuerdo con los cambios que se han observado en la dinámica de los movimientos migratorios, han tenido que responder ante dichas variaciones a veces trascendentes, otras normativas que ocurren tanto en el lugar de origen como en el de destino. Han generado la posibilidad de hacer visible su presencia no como beneficiaria pasiva y/o organizadora de los recursos obtenidos de la migración y de responsable de la familia, cuando permanece en la comunidad, ni sólo como acompañante cuando sale de su lugar de origen para migrar sino como participante activa en estos procesos en busca de alternativas de vida diferentes a las que le ofrece la comunidad de origen, enfrentando los desafíos, riesgos, temores, discriminación y violencia que implica el cruzar la frontera y el adaptarse a nuevas condiciones de vida (Zapata & Suárez, 2012:60).

Si bien es cierto que existen diversos motivos por los que las personas y familias deciden sumarse al stock migratorio, éstos, responden a diversos factores que surgen en nuestra sociedad, se pueden observar desplazamientos por violencia, superación personal y educativa, entre otros pero, en México mayormente una de las principales razones por las que se lleva a cabo la movilización radica en la cuestión económica pues es producto de problemas relacionados con las condiciones de vida de la población, del grado de desarrollo en las que se encuentran las regiones de origen y también de las aspiraciones de las personas y de su familia en torno a un futuro mejor acrecentando sus condiciones de vida.

Por migración entendemos los desplazamientos de un grupo poblacional desde un lugar de origen a un lugar de destino que implican atravesar límites de una división geográfica.

La migración tiene implícita la decisión de salir de su lugar de origen, así como el contexto social, dentro del cual ocurre la migración, este proceso está influenciado por el género, las relaciones familiares y condición social (OIM, 2006).

Por otro lado, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010) define migración al cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, generalmente con la intención de mejorar su situación económica, así como su desarrollo personal y familiar.

México es uno de los países con mayor migración a nivel mundial, siendo Estados Unidos de América el país de destino más importante para los migrantes con alrededor de 11.8 millones mexicanos y 46.6 millones a nivel mundial.

En este sentido, las migraciones internacionales<sup>1</sup> han mostrado cambios sustanciales lo que permite hablar de una nueva etapa de la historia de la migración. A esto, Franco (2012) menciona que de manera progresiva se ha observado un nuevo panorama de flujos y conexiones, muy diferente al que se venía dando con anterioridad, la composición de los movimientos migratorios ahora es más heterogénea, tanto de los lugares de origen como en la propia caracterización del migrante.

Por otro lado, la demanda de trabajo, en la mayor parte de las sociedades receptoras ha cambiado tanto en volúmenes como en naturaleza de los puestos de trabajo que aguardan a los inmigrantes. Se ha modificado significativamente el modo de valorar la inmigración, frente a la libertad de circulación, que prevalecía en el pasado, se han establecido políticas restrictivas de ingreso y la permanencia de los inmigrantes (Franco, 2011).

Un ejemplo del cambio o nueva fase migratoria es la que Jardón (2017) advierte, la población migrante de los hogares registra un proceso de incorporación disminuida de las migraciones no documentadas y que la dinámica migratoria temporal parece verse

---

<sup>1</sup> La migración internacional es entendida por la OIM (2006) como un movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Estas personas para ello han tenido que atravesar una frontera.

modificada, pues la población migrante menciona la autora, sólo se registra de personas con estatus legal no documentado, con esto se asevera que la migración internacional en su modalidad no documentada está pasando por un periodo de desaceleración y estancamiento pues en los diversos contextos en el lugar de origen es poco probable que las moviidades de las personas migrantes se puedan construir en un ir y venir entre el lugar de origen y destino dado que como lo menciona la autora en su obra, estas personas no consideran conveniente regresar a su lugar de origen pues los costos que tienen que pagar por realizar el cruce entre fronteras es muy alto y poco rentable pero esperando la oportunidad para salir en busca de “el sueño americano”.

[...] esta nueva fase conjuga diversos cambios en las dinámicas migratorias internacionales, [...] denominada la era de la “desaceleración y desvinculación” ya que no sólo se han visto disminuidos los flujos migratorios y de las remesas hacia y desde el vecino país, sino que también el fortalecimiento de actitudes xenófobas han provocado cierta desvinculación socioeconómica, política y cultural de los migrantes que habían encontrado en la migración una estrategia de vida , pero que hoy en día han dejado de migrar en la “espera” por la recuperación económica, la estabilidad laboral, la demanda de mano de obra y la flexibilidad fronteriza (Jardón 2017).

Por su parte Durand (2016) nos hace un recuento general de más de un siglo de historia por las que los mexicanos y mexicanas migrantes han atravesado la frontera dando a conocer que el objetivo generalmente es, trabajar en los EE. UU. este autor nos presenta las diversas fases por las que se han tenido que atravesar a lo largo de los años empezando en 1884 y que aún no termina. Ver cuadro

**Cuadro 1. Fases de la migración.**

1884	Enganche	Deportaciones	Programa bracero	Indocumentados	Regularización	Nueva fase
<p>Inicia en ciudad Juárez en lo que se llamaba el paso del Norte. Llega el ferrocarril mexicano convirtiéndose la migración en un fenómeno social. Oferta de trabajo mexicana y demanda de estadounidense Empieza propiamente la migración hacia Estados Unidos.</p>	<p>Sistema de contratación en donde se endeudaba al trabajador con los gastos del viaje y comida y tenía que retribuir con trabajo para poder pagar su deuda. Se rompe a en 1921 cuando inicia la fase de las deportaciones.</p>	<p>En 1921 hay una crisis económica marcando un sistema de control rígido cerrando las puertas de Estados Unidos. Hasta 1939 se realiza la {ultima deportación masiva de mexicanos. Estados Unidos entra en la segunda guerra mundial.</p>	<p>No hay trabajadores en Estados Unidos. Llaman trabajadores de México, pero se realiza ahora por contratos dado que en los últimos años se habían presentado las deportaciones masivas. 22 años de contrato legal para trabajo y protección por parte del estado. Termina en 1964 de manera unilateral por parte de Estados Unidos.</p>	<p>Se sigue necesitando de trabajadores, pero ya no se requiere de contratos braceros, sino que la gente pase en donde se controla la frontera de acuerdo con la economía y necesidades de Estados Unidos. Crece los migrantes indocumentados. Termina 20 años después.</p>	<p>Se presenta la primera ley de amnistía en donde se regulariza con la reforma migratoria donde cerca de dos millones y medio de mexicanos reciben documentos y se quedan a vivir en EE. UU. Se da el proceso de reunificación informal. Fase bipolar o de contradicción como la llama Massey (2009), dado que se da el permiso para trabajar, pero empieza la también la persecución y se imponían nuevas barreras e impedimentos para el tránsito de trabajadores entre ambos países.</p>	<p>Disminución de la migración mayormente irregular. Se da el proceso de migración legal cambiando el patrón migratorio. Crecimiento de migración legal.</p>

Fuente: Elaboración propia con de acuerdo en las aportaciones de Durand 2016.

Ya hemos visto que nos hemos enfrentado a diversas fases migratorias por lo que, se puede decir que al presentarnos ante la transición de una nueva fase migratoria implica también repercusiones en las familias dentro de sus hogares, pues nos enfrentamos ante la espera de una nueva oportunidad de migrar para las personas que salen, lo que conlleva a no obtener recursos suficientes que aporten a la estabilidad familiar, por otro lado esta fase se encuentra caracterizada de acuerdo con Jardón (2017), por los cambios en la dinámicas de los flujos migratorios de ida, vuelta, retorno forzado y retorno voluntario trascendiendo no en la ruptura de los vínculos entre sociedad de origen y destino, pero si debilitando su presencia en estos lazos, la autora menciona que estos han estancado y modificado la organización de un fenómeno que se había tornado masivo y cultural y posiblemente hoy haya disminuido por la oleada antiinmigrante, que ha tenido como consecuencia la propagación de miedos y temores de ser deportado o castigado, motivo por el cual ha transformado también la cultura de la migración mexicana; es así que para obtener una análisis se debe recurrir a teorías migratorias que permitan dar cuenta de los cambios y transformaciones en las familias desde un punto objetivo y crítico puesto que como se ha mencionado anteriormente este proceso se ha ido modificado y seguirá cambiando en el tiempo.

Es así como, en este trabajo de investigación se hace un acercamiento a tres teorías importantes para el estudio de las migraciones (NEML, estrategias de vida y perspectiva transnacional) desde la mirada de Trabajo Social. Al estudiar este proceso y sus dinámicas de acuerdo con los flujos migratorios, ésta disciplina podrá desarrollar propuestas teórico-metodológicas con el objetivo de estudiar las migraciones desde un enfoque, individual pero también colectivo y familiar.

Para realizar un estudio con la finalidad de comprender las migraciones internacionales como fenómeno social global multicausal Martín (2007) propone atender al conjunto de los diversos factores influyentes y/o determinantes, configurado por la articulación de elementos objetivos y subjetivos para la explicación interna de la dialéctica del desarrollo. Es así como, se propone basar una mirada de Trabajo Social Transnacional donde se

observen las situaciones de las familias dentro de la comunidad y de los migrantes en el lugar de origen teniendo una perspectiva no solo local sino global.

## **Capítulo 1.**

### **Acercamiento conceptual al fenómeno migratorio desde la mirada de Trabajo Social**

Las teorías que se enfocan en la explicación y estudio del fenómeno migratorio son cuantiosas y cambiantes. Se puede hablar de dos posturas importantes. Por un lado, se encuentran las teorías convencionales donde su enfoque es sobre una migración laboral, éstas, enfocadas en el capital que de acuerdo con Franco (2012) se habla de diferencias en las tasas de salarios entre países, refiere que sin tales diferencias no habría razón para que se produjeran flujos de migrantes laborales internacionales. Por otro lado, se encuentran las recientes teorías como la Nueva Economía Migratoria, estrategias de vida y la perspectiva transnacional, de las cuales hablaremos en este trabajo de investigación, éstas nos muestran que la decisión de migrar no recae sólo en un individuo o en la microeconomía, sino que está implícito el grupo de individuos ya sea familia u otra unidad cultural.

Hablar del fenómeno de la migración, requiere no sólo hablar del flujo de migrantes, de lo económico-laboral que implica para la familia y la persona migrante, Canales (2015) menciona que una de las características de la migración es que ésta, impulsa tanto el flujo de bienes materiales, sociales, simbólicos e información, como, capitales y valores culturales, por tal motivo, en el estudio de las migraciones en nuestra actualidad, requiere de un enfoque multifactorial donde se intervenga desde el migrante, la familia y la sociedad, hasta el stock de personas migrantes, remesas, causas e impacto que en éste fenómeno surgen.

Canales (2015) nos menciona dos debilidades metodológicas que se han tenido en los estudios de las migraciones. Por un lado, se encuentra el nacionalismo metodológico donde refiere que se sustenta por el principio de correspondencia Estado-nación-territorio. Por otro lado, se encuentra el dualismo metodológico que lleva a la separación de análisis de forma aislada e independiente las causas y consecuencias de la migración en las sociedades de origen respecto a las causas y consecuencias en las sociedades

de destino. Menciona que conduce con ello a la formulación de un marco de análisis y entendimiento diferente y opuesto de la migración internacional, separando arbitrariamente los dos ámbitos y dimensiones espaciales que en todo proceso migratorio siempre se encontraran unidos.

“El amplio abanico de posiciones y enfoques, el debate político y académico ha sido dominado por visiones conservadoras que reproducen no sólo teorías y conceptualizaciones ya desfasadas de la realidad actual, sino que, son presas de marcos metodológicos que impiden ver y analizar las nuevas facetas que adopta la migración, sino la sociedad misma” Canales (2015:9).

Es así que abordar éstos estudios desde las trincheras de Trabajo Social, implica un esfuerzo tanto científico como profesional y social, cabe mencionar, que desde ésta disciplina no se han realizado estudios que den cuenta de las problemáticas desde nuestra mirada de intervención a este fenómeno, es así que hablar sobre los diversos factores antes mencionados, mismos que influyen en las familias de nuestra sociedad mexicana, implica analizar características y puntos importantes que nos permitan crear nuevas teorías y/o aportar a las ya existentes desde la línea de intervención que nos compete, trayendo consigo un área emergente para nuestra profesión, teniendo de esta manera un abordaje desde un Trabajo Social Transnacional con esto se permitirá el diseño de modelos de intervención que posibilite la ejecución basadas en la realidad actual en la que se desarrollan las diversas comunidades migrantes, partiendo desde retomar en nuestro análisis e intervención tanto el lugar de origen como el de destino.

Dado lo anterior, se realizará un análisis de los principales enfoques teóricos que explican las migraciones siendo estas las perspectivas que más se acercan a la línea de investigación desde el eje familiar, tema que hoy nos convoca. Ya se ha mencionado que las teorías son variadas en cuanto a causas y efectos, de acuerdo con esto, Arango (2000) menciona que, los resultados serán diversos para cada país, estos pueden verse influenciados de contenidos ideológicos de los campos económico, político y cultural. Es por esta razón que Gómez (2010) menciona que la teoría debe someterse a pruebas

empíricas en sus contextos particulares, advirtiendo sobre las fuentes de información, la metodología, las técnicas de medición y el período de análisis.

Ninguna teoría por sí misma puede explicar el fenómeno, por lo tanto, se debe recurrir a todas ellas para extraer los elementos centrales que puedan servir para el tratamiento particular dentro de cada contexto y su dinámica, debido a que la migración tiene causas muy variadas y algunos efectos no fáciles de medir, lo cual implica gran complejidad para el tratamiento del tema (Arango, 2000, p. 45-46).

De igual forma se realiza un acercamiento al tema desde la perspectiva de Trabajo Social tomando como prioridad los elementos centrales de cada perspectiva para el estudio de las familias que se quedan, partiendo de que este grupo es quién permite o limita el proceso de las migraciones y los resultados que puedan darse tanto en su comunidad como a nivel familiar e individual.

Es así como, la migración se encuentra en un dinamismo que cambia constantemente de acuerdo con diversos factores tanto en el lugar de origen como el de destino en un tiempo determinado repercutiendo en las familias de las personas migrantes, es factible que para el estudio de este proceso se aborde desde las teorías que expliquen y aporten a nuevas teorías o que refuercen las ya existentes. Es por ello por lo que el objetivo de este capítulo es dar cuenta de las teorías encaminadas a la explicación de los movimientos migratorios tomando en cuenta las diferentes esferas que se encuentran en el proceso migratorio desde la toma de decisión ex-ante y ex-post. En tal sentido, me resulta relevante tomar en cuenta la perspectiva teórica transnacional y las estrategias de vida para llevar a cabo estudios desde Trabajo Social que toman en cuenta la relación de la familia con sus miembros dentro y fuera de ella, ya que de acuerdo con Román,(2013) se debe considerar que la migración incide directamente no sólo en los ámbitos macro y micro de la sociedad de origen y de destino, sino también en la trayectoria de vida de los migrantes y en las estructuras, funciones y dinámicas de sus familias.

## **1.1 Perspectivas teóricas y sociales en el estudio de la migración**

Como sostiene Arango (2003), cualquier explicación teórica disponible acerca de las migraciones, debe de revisarse para una mejor comprensión de las causas de las migraciones y de los mecanismos que concurren a su auto perpetuación con el propósito de posicionar teóricamente la investigación, por lo que a continuación, se señalan algunas de estas teorías que se estiman pertinentes de acuerdo con la realidad a investigar y las formas de aproximación a la misma propuesta.

### **1.1.1 Nueva economía de la migración laboral**

La Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) es una teoría que busca superar el individualismo metodológico de la teoría neoclásica utilizando acercamientos cuantitativos en los hogares para entender de qué forma la migración puede ser una estrategia colectiva de diversificación de los riesgos más que de maximización de los ingresos.

Las unidades domésticas familiares diversifican los riesgos a través de mecanismos, un ejemplo de éstos es la salida de uno o más miembros a los mercados de trabajo y la asignación de actividades laborales domésticas a los otros. De este modo se deduce que, si las condiciones económicas locales se desgastan y las actividades no consiguen alcanzar el nivel de ingresos esperado o adecuado, el hogar puede contar con los miembros que migraron para mantenerse. Se puede hablar entonces de que ésta forma de diversificar los riesgos forma parte del conjunto de estrategias familiares de sobrevivencia. Los teóricos de la NEML tales como Stark y Bloom (1985); Portes y Rombaut (1990); Oded Stark (1991) y por supuesto Castles (2010), por mencionar algunos, analizan la migración como una estrategia para superar las limitaciones del mercado local y otras restricciones al desarrollo a través del envío de dinero que puede servir como capital de inversión.

De tal forma que la migración es vista como una de las múltiples estrategias, tanto de las personas como de las unidades domésticas, como una forma de diversificar su trabajo, es así como el fenómeno migratorio en la mayoría de las familias permite el crecimiento de la economía en parte debido a las remesas que se reciben en el este grupo.

La NEML se enfoca en las estrategias familiares para maximizar los ingresos y diversificar el riesgo (Castles, 2010), establece que el estudio del fenómeno migratorio debe ser abordado a partir de las unidades domésticas familiares<sup>2</sup> y no sólo de las personas al margen de la vida familiar ya que la decisión se toma colectivamente, y aunque esta teoría integra nuevos elementos y unidades de análisis, como lo es la familia, trata de una aplicación de principios económicos, de una racionalidad economicista, en ámbitos y procesos sociales (González, 2002).

En este sentido, la familia y las unidades domésticas familiares juega un papel muy importante en el estudio de las migraciones siendo factor determinante para el proceso migratorio ya que la decisión de migrar e incluso de retornar se toma dentro del ámbito familiar, la migración no sólo es vista como un fenómeno que involucra al migrante sino que también la familia; de acuerdo con Jáuregui & Recaño (2014), la migración se concibe como un elemento transitorio en la vida personal, asociado a la búsqueda de metas u objetivos concretos que le permitan mejorar su situación financiera, es el logro de esos objetivos la condición previa para regresar a su país de origen.

En esta teoría, de acuerdo con Constant, & Massey, Douglas (2002 en De Haas 2010), el retorno lejos de representar un fracaso es concebido como un símbolo de éxito migratorio; tomando el retorno como parte del proyecto migratorio, no es concebido como “fracaso” o “error” sino como el cumplimiento de los objetivos planteados.

---

<sup>2</sup> Organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organización común para la reproducción cotidiana. (Forero, Román, & Alfaro, 2013)

En este sentido la idea del retorno puede influenciar a las personas migrantes en diversos sentidos: implica para el migrante un mayor esfuerzo en el trabajo a realizar con la finalidad de ahorrar con mayor rapidez y en mayor cantidad, incentiva a adquirir conocimientos y habilidades en gran medida para poder aplicarlos en su lugar de origen dando un estatus más alto en su contexto. Es decir que el plan del proyecto migratorio incide en el comportamiento de los migrantes.

La Nueva Economía de la Migración conceptualiza la migración como temporal, de esta manera se puede ver que el retorno es inevitable (Jáuregui & Recaño, 2014), sin embargo, el jefe o jefa de familia tienen la decisión de volver a salir de su lugar de origen a otro país las veces que considere pertinente de acuerdo con las necesidades económicas del hogar que se presenten en determinado momento.

Jáuregui y Recaño (2014) en su estudio Migración de Retorno, mencionan que no se puede explicar la migración de retorno basándose sólo en el paradigma éxito o fracaso, considerando por separado las decisiones y las estrategias de los migrantes retornados de su entorno social y político, y excluyendo los factores contextuales del país de origen y destino. Analizan la migración no sólo percibida como estrategia de diversificación de riesgos del hogar, sino también como una manera de superar varias limitaciones del mercado, no sólo en los laborales.

La elección de la familia como la unidad primaria de análisis puede ser vista como un tipo de estrategia óptima o una solución de compromiso entre los enfoques de acción y estructura, reconociendo que las formas de los hogares varían a través del tiempo, el espacio y los grupos sociales. En la percepción de la migración como una estrategia de vida del hogar, se reconoce que las fuerzas estructurales dejan al menos algo de espacio para la agencia, aunque en muy diversos grados (De Haas, 2010).

En suma, se puede decir que la teoría de la Nueva Economía Migratoria Laboral se sustenta en la toma de decisiones sobre la racionalidad económica, es decir, tanto los

individuos como las familias adoptan la migración como recurso para obtener empleo y salarios que ayuden al sustento de su hogar.

Tenemos dos cuestiones relevantes que se pueden observar en esta Teoría. Por un lado, se encuentra la toma de decisión de salir de su grupo familiar con la idea de conseguir ingresos y subir el estatus familiar dentro de la comunidad, y, por otro lado, los ingresos representan un aliciente para que las familias los reinviertan en nuevas actividades que reporten, a su vez, nuevas fuentes de ingreso.

La teoría de la NEML nos aporta elementos importantes a retomar para el análisis de esta investigación ya que, uno de los múltiples objetivos del proceso migratorio para las familias y las unidades domésticas es, apostar en la migración como una de las tantas estrategias para generar ingresos y satisfacer sus necesidades de inversión o de consumo cotidiano, no dejando de lado la capacidad de agencia de los integrantes de los hogares, quienes lejos de estar sometidos a ciertas condiciones estructurales, diseñan estrategias diversas para hacer menores los riesgos, siendo para esta teoría la diversificación el punto importante.

### **1.1.2 Estrategias de vida**

A lo largo de las diferentes etapas de nuestra vida vamos planteándonos objetivos, de tal modo que para poder lograr esos objetivos es necesario planear estrategias definidas. Dentro del proceso migratorio las estrategias se hacen presentes sumándose a la satisfacción de las necesidades de la familia, a la organización y reorganización de recursos y actividades, relaciones de poder, redes de apoyo, comunicación, etcétera. Cabe mencionar que el desarrollo de una estrategia requiere del compromiso por parte de toda la familia estableciendo las prioridades que en ésta se consideren.

De acuerdo con Ensabella (2009) las estrategias de vida son el conjunto de decisiones tomadas por un determinado grupo que están orientadas a la satisfacción de las necesidades de este, cualquiera que éstas sean.

Las llamadas “estrategias de supervivencia” se refieren a “...la amplia gama de respuestas de los hogares que se expresan en los ingresos familiares como resultante de la interacción con ámbitos ajenos al control y capacidad de decisión de sus miembros” (Rubalcava, 2001: 710, citado en Román 2011).

De igual manera Hein de Haas (2010) menciona que una estrategia de vida se puede definir como una opción estratégica o deliberada de una combinación de actividades de los hogares y sus miembros individuales para mantener, proteger y mejorar sus medios de vida. Esta elección particular se basa en el acceso –selectivo- de los activos, la percepción de oportunidades, así como las aspiraciones de los actores. Dado que éstos difieren de un hogar a otro y de un individuo a otro, las estrategias de vida son tan heterogéneas como los integrantes de cada familia.

De acuerdo con Molina (2006) las estrategias familiares de sobrevivencia suponen relaciones de cooperación, pero también encubren relaciones de desigualdad y desequilibrios de poder al interior de las unidades domésticas.

En este sentido la migración resulta para la familia un proceso de readaptación de las funciones y roles que cada integrante desempeña dentro del grupo. A partir de este proceso de readaptación se generan conductas y convivencias que tienen gran impacto en cada uno de sus integrantes, debemos tener en cuenta que dichas conductas pueden ser repetidas por los demás miembros. Además, Mummert, (2015) menciona que se permite desarrollar estrategias para sobrevivir a través de los vínculos familiares y las redes de parentesco que se extiende entre las fronteras para construir las familias transnacionales, las cuales modifican patrones de economía, pautas culturales provocando la transformación la estructura y la dinámica de las familias que migran a otro país

Hein de Haas (2010) menciona que, el cambio que imprime la migración en las familias produce una serie de respuestas ante estas transformaciones, éstas estarán delimitadas por diversos factores como el político, social, cultural, entre otros que definen el contexto donde se desenvuelven. Es por eso por lo que las familias se plantean estrategias de

subsistencia que es justamente, cómo la familia tiene acceso y usa los recursos dentro de los contextos sociales, económicos y políticos, mencionados previamente. No está por demás decir que las familias pueden tener una o varias estrategias para cubrir sus necesidades y que cada integrante toma responsabilidades diferentes para permitir el sustento y el crecimiento.

Por su parte Arias (2009) menciona que, en los hogares, los ingresos provienen de la pluriactividad que suponen los quehaceres por cuenta propia y empleos asalariados; refiere que estos ingresos son generados dentro, pero sobre todo fuera de la comunidad en los cuales participan hombres y mujeres. De tal forma que estos hogares se han convertido en ámbitos flexibles y amoldables donde los diferentes miembros pueden desarrollar actividades económicas temporales, asociadas generalmente al comercio y los servicios.

En este sentido Arias (2009) refiere que es en el hogar donde se rediseñan las estrategias de trabajo y empleo. Es así como, la familia busca desarrollar actividades múltiples para tener ingresos que satisfagan las diversas necesidades suscitadas en una determinada etapa de su vida. De esta forma, Jardón (2017) refiere que la migración forma parte de las diversas estrategias de sobrevivencia y en este caso de la pluriactividad a la que las familias recurren para asegurar y mejorar las condiciones de vida de su hogar. Una vez dándose la movilidad, la familia en el mejor de los casos, espera recibir las remesas que la o el migrante envíe, pero dado lo anterior podemos decir que éstas remesas no son el único ingreso con lo que la familia cuenta, pues como menciona Jardón (2017) las estrategias familiares de vida y generación de recursos por las que están apostando estas familias responden a múltiples y diversas alternativas que pueden diversificar riesgos al llevarlas a cabo.

Es entonces que, el impacto que se puede tener de una estrategia dentro de la migración no se puede evaluar adecuadamente fuera de su relación con otras estrategias de supervivencia multisectoriales y multilocales, es decir, el conjunto de las actividades del

hogar, no se pueden aislar del fenómeno de migración y los migrantes, de su contexto social y económico más amplio (De Haas, 2010).

Cabe mencionar que, las estrategias de vida pueden ser diversas como lo son las familias, ya que no se puede hablar de una generalidad dentro de ellas puesto que, los recursos y opciones no son los mismos dentro de un contexto determinado esta perspectiva aporta a esta investigación la diversificación de las respuestas a los acontecimientos suscitados antes, durante y después de la migración. Por ello, para observar algunas de las estrategias que se dan en la familia es necesario abordar la perspectiva teórica transnacional ya que es también parte de la respuesta dentro del proceso migratorio.

La migración internacional supone para muchas familias, obtener recursos para activar el comercio en la comunidad de origen al aportar por invertir en los comercios informales que a la vez permite emplear a uno o más integrantes de su comunidad, de igual forma, estos recursos permiten que las familias que en dado caso no tengan un patrimonio puedan optar por invertir en terrenos para la agricultura o ganadería, subiendo con esto su calidad de vida, es así que las remesas permiten que su economía dentro de la comunidad aumente.

Se debe tener en cuenta que, aunque de acuerdo con Jardón (2017) la migración no puede ser la única estrategia para generar recursos que puede solucionar todas las problemáticas económicas, pero sí, es un apoyo para diversificar estos recursos y poder incrementar su económica al invertir en negocios y/o sectores donde puedan obtener mayores ingresos aparte de lo que la persona migrante envía en remesas.

### **1.1.3 Perspectiva teórica transnacional**

El transnacionalismo no es una teoría que nace en sí misma ya que se deriva de diversos enfoques sobre migración internacional. Esta perspectiva de análisis recoge y cuestiona varios enfoques teóricos, en donde una de las principales propuestas de ésta es ir más

allá del análisis de la migración internacional, con esto, posicionarse en cuestionar los enfoques positivistas y no sólo tener la mirada en lo espacial sino en lo que sucede en la sociedad y las familias como tal.

El concepto transnacional alude, en su sentido más general, a procesos y prácticas económicas, políticas y socioculturales que están vinculados y configurados por las lógicas de más de un Estado-nación, y que se caracterizan por el cruce constante de sus fronteras (Suárez, 2008). Definimos entonces que el transnacionalismo es visto como el conjunto de procesos por los cuales las personas migrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino.

La vida transnacional existía incluso antes de que el foco de investigación realizara estudios sobre esta perspectiva, pues los vínculos y las redes sociales que se establecen en el momento que se da el proceso migratorio, no se dejan fuera en ninguna de sus fases. Los vínculos y las redes son efectos determinantes para que se lleve a cabo la migración y que los migrantes estén influenciados para cumplir con sus objetivos, vislumbrando de esta forma el vínculo que se tiene entre lugar de origen y destino. (Gimeno, 2014).

“Se entiende por transnacional o la transnacionalidad a aquello que engloba las acciones y lo que se realiza a través de fronteras nacionales o traspasando las mismas, para así tener efectos en un nivel más general: es la noción que define y engloba lo que excede el marco de una nación” (Cerde, 2014:78).

Lo transnacional es uno de los efectos que la globalización o la modernidad genera y que influye directamente en todos los Estados del mundo. De acuerdo con Cerda (2014) una nación ya no puede desarrollarse sin establecer relaciones de tipo económico, político o social con otra nación; lo que ocasiona una dependencia más fuerte y un estrecho vínculo que involucra diversas relaciones. Lo transnacional ocurre por encima e independientemente de las fronteras nacionales, y no entre ellas o entre sujetos definidos en su seno.

Lo relevante de esta perspectiva y para dicha investigación es justamente pensar en forma positiva, qué y cómo a través de la distancia se pueden mantener y reafirmar los lazos afectivos reproduciendo de esta forma la unidad familiar y no pensar que a partir de la salida de la persona migrante habrá una separación o rompimiento tanto afectivo como estructural entre migrante y familia, es de esta manera que podemos referirnos a la conformación de las familias transnacionales.

Cerda (2014:82) reconoce seis características de las familias transnacionales:

- 1.- La desterritorialización de las relaciones familiares: que tiene que ver con que las familias se desarticulan a pesar de la distancia y el tiempo en que están separadas. Éstas siguen realizando sus funciones y reproduciendo su vida con recursos provenientes de las remesas sociales y económicas.
- 2.- La conyugalidad a distancia que también se mantiene aún separados, con obligación de ello, sobre todo hacia las mujeres que deben cuidar a los hijos y los bienes de las familias. A esto podemos decir que no sólo son las mujeres las que se hacen cargo de los cuidados de los hijos y de la familia en general pues los cambios en la estructura y roles familiares se han visto diversificados por el contexto en donde este grupo se desarrolle, sumándose los hombres al rol de cuidadores.
- 3.- La paternidad y maternidad semipresencial: mientras el esposo-padre, esposa-madre provee económicamente a la familia y mantiene el reconocimiento como figura de autoridad. Así, las negociaciones entre la pareja para la toma de decisiones (mediadas por el teléfono, el correo y las propias remesas que envía) se mantienen vigentes y son continuas, en este punto se incluye el arreglo no sólo entre parejas sino también entre madre-hijos, padre-hijos pues es bien sabido que actualmente se encuentran familias conformadas por un jefe o jefa de familia y los hijos en este caso son encargados con parientes, amigos o vecinos de confianza, lo que supone de igual manera un acuerdo entre la persona migrante y la persona cuidadora.

4.- Reproducción económica y social con base en el envío de remesas: la familia cuenta con estos recursos y son el medio de sustento, que es elemental para la reproducción de la familia.

5.- Están sujetas a condiciones de mayor vulnerabilidad social, operan y están sujetas a condiciones sociales muy distintas según sea su localización en uno u otro país, y según el estatus migratorio y la ciudadanía de sus miembros y, lo que ello implica en términos de socialización y adaptación social a cada lugar.

De este modo es sustancial sí, hablar de las características de las familias, pero dentro de Trabajo social también hablar del ciclo vital familiar (CVF) en el estudio de las familias, representa una herramienta teórica para identificar los procesos y momentos por los que la familia atraviesa puesto que, una de las características que distingue a este grupo es su capacidad de integrar diversas funciones en su convivencia.

La familia tiende a cruzar por ciclos o periodos vitales en donde se presentan momentos de ajuste y reajuste dada la complejidad y cambios constantes que la familia presenta en determinado momento, este ciclo está compuesto por varias etapas expuestas de diversa manera por diferentes autores tales como, Duvall (1977), Geyman (1980), la Fuente: Elaboración propia con base en las aportaciones de Duvall (1977), Geyman (1980), la (OMS).

Organización Mundial de la Salud (OMS), entre otros, mismos que convergen en su aporte. Estos autores coinciden en la idea de que cada etapa del CVF le corresponde una serie de tareas básicas de desarrollo familiar que de acuerdo con Quiroz (2015.b) con edad se debe poder cubrir las funciones que socialmente se le tiene asignado, como son las psicológicas, socioculturales, educativas y económicas.

A continuación, se presenta la comparación de etapas (ver cuadro 2) donde se pueden observar estas, de acuerdo con los diferentes autores antes mencionados donde se puede observar la diferencia entre las clasificaciones.

<b>Cuadro 2. Ciclo Vital Familiar</b>		
<b>Duvall</b>	<b>Geyman</b>	<b>OMS</b>
Formación	Fase de matrimonio	Formación
Crianza inicial de los hijos	Expansión	Extensión
Familias con niños preescolares		
Familia con niños escolares		Extensión completa
Familia con hijos adolescentes	Dispersión	
Familia plataforma de lanzamiento		Contracción
Familia de edad media	Independencia	Contracción completa
Familia anciana	Retiro y muerte	Disolución

Las familias no tienen un curso lineal a seguir, es decir, no empieza y termina, sino que continúa. El CVF hace referencia a repeticiones de eventos que las familias pasan a lo largo de su vida y de las diferentes generaciones. En este sentido el análisis de este ciclo permite evaluar el desarrollo familiar a lo largo de su historia desde que se forma hasta que llega a la disolución. Por otro lado, como ya se ha mencionado anteriormente es importante también que al utilizar esta herramienta el Trabajador Social pueda identificar las tareas específicas que se desempeñan en cada una de las etapas puesto que se debe observar si se han cumplido con ellas dado que, si en alguna no se completa, pueden surgir problemas de funcionamiento con efectos en las etapas siguientes.

En el estudio de las migraciones el CVF configura un aporte de análisis pues el ciclo y el curso que siguen los integrantes de cada familia no siempre coinciden por lo que el curso altera este ciclo ya que de acuerdo con Moctezuma (2017) las personas migrantes lo alteran a través de las acciones y decisiones que toman cuando se separan de sus hogares (curso de vida). Menciona también que este Curso recoge el proceso que siguen los hogares migrantes durante la dispersión-reunificación y reunificación-dispersión, lo cual no cuestionan la unidad del hogar, pero sí la residencia habitual.

De acuerdo con lo anterior, los jefes y jefas de familia al salir de su núcleo para satisfacer sus necesidades y al establecerse en el extranjero pueden permanecer meses o años

fuera de su lugar de origen, pero esto no implica que los lazos familiares se rompan, posiblemente se puede decir que se hacen fuertes en la distancia.

Moctezuma (2017) refiere que, con el predominio de la persona migrante establecida, el proceso de la migración cuenta con al menos dos momentos identificados para los hogares migrantes: la dispersión del padre o la madre y posteriormente la de una parte de los hijos.

En este sentido, la migración para los demás integrantes puede ser un fenómeno que da origen a la reproducción de conductas al punto de adoptarse como patrones de vida dentro de las familias, o en su defecto, puede rechazarse la idea de migrar, en muchas ocasiones la experiencia del familiar migrante determina la decisión de salir de su lugar de origen, entre estas se pueden encontrar la satisfacción o fracaso al emprender la movilidad, el deseo o rechazo de reunificación familiar, la aventura o el miedo que representa la idea de la migración en el caso de algunos, las complicaciones al pasar la frontera, el aumento en la calidad de vida tanto del migrante como de las familia, entre otras, estas decisiones muchas veces pueden modificar los espacios sociales transnacionales tanto de la persona migrante como de los que se quedan.

“Por espacios sociales transnacionales entendemos aquellas realidades de la vida cotidiana que surgen especialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que son geográficamente y espacialmente difusas o “des-territorializadas” y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y posicionamientos sociales, que determinan la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que, simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales” (Pries, 1997: 34, citado en Lorenzo, Godás, Priegue & Santos, 2007).

Por otro lado, y para poder analizar las dinámicas generadas en el espacio transnacional al que nos estamos refiriendo es necesario tomar el concepto de campo social como instrumento derivado del modelo analítico socio-espacial utilizado por Bourdieu en 1998.

Levitt y Glick Schiller (2004 en Suárez, 2008) definen el campo social como un conjunto de múltiples redes de relaciones sociales entreveradas a través de las que se intercambian, organizan, y transforman de forma asimétrica ideas, prácticas y recursos; estas autoras incluyen el análisis de los sujetos que se trasladan físicamente y los que no lo hacen, pero dependen en gran medida de los resultados de esa movilidad. Mencionan que las redes no están configuradas por vínculos entre iguales ni mucho menos: hay factores estratificadores históricos, políticos, económicos, geográficos, y familiares que sitúan a los actores en una u otra posición o localización social de la que parten en sus prácticas.

Levitt y Glick Schiller (2004, en Suárez 2008) proponen una diferenciación entre formas de ser y formas de pertenecer como un eje de análisis central en los campos sociales, como algo no reducible ni equivalente con la topografía de las redes transnacionales, evita algunos de los problemas generados por una visión empiricista estrecha de transnacionalismo o las opciones más cognitivas o discursivas de lo diaspórico.

Por otro lado, en la teoría de Bourdieu menciona que el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomos, aunque articulados entre sí: campo económico, campo político, campo religioso, campo intelectual, etc. Un campo, por lo tanto, es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos (Giménez, 2002).

En este sentido Bourdieu utiliza una metáfora: “Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de habitus que implica el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego, etc.”

Suárez (2008) en su estudio sobre la perspectiva transnacional, menciona que ésta, no es resultado de la elección libre de los migrantes y que no se puede decir que los estados

se han incorporado tarde a estos campos sociales. Más bien los campos sociales transnacionales se forman porque hay un conjunto de intereses, dominantes y alternativos al tiempo mismo que cuestionan las contradicciones internas y los proyectos inacabados alrededor del modelo modernizador de ciudadanía nacional.

Se ha hablado de campos sociales como el conjunto de múltiples redes de relaciones sociales inmersos en el contexto de la migración, ésta ha sido reconocida como uno de los principales elementos de las estrategias de los hogares empleando diversificar y mejorar de forma duradera sus medios de vida.

En este sentido, acotar las perspectivas teóricas antes desarrolladas (NEML, Estrategias de vida y Perspectiva transnacional) dentro de los medios de vida con los que cada persona se desenvuelve resulta de gran importancia pues, forman parte de las estrategias surgidas en los diferentes campos antes mencionados.

Este término utilizado por primera vez por Robert Chambers, a mediados de los 80 menciona que un medio de vida se compone de las capacidades, activos (tanto recursos materiales como sociales) y actividades necesarias para vivir.

Es por ello por lo que hablar de medios de vida resulta sustancial para esta investigación pues es a partir de ello que las familias pueden dar diversas respuestas a las situaciones que se le presentan en el momento en el que se inicia con el proceso de la movilidad.

Un medio de vida es sostenible cuando puede afrontar y recuperarse de rupturas y caídas bruscas, y mantener sus capacidades y activos tanto en el presente como en el futuro sin socavar las bases de sus recursos naturales (FAO, 2017).

## Esquema 1 Marco de los medios de vida



Fuente: DFID 2001 (Food and Agriculture Organization (FAO) 2017).

La parte de la izquierda de la figura muestra cómo el contexto de vulnerabilidad influye sobre los activos que conforman los medios de vida de la población, representada por el pentágono. Estos activos pueden ser influidos también por políticas, instituciones o procesos externos. Las estrategias en materia de medios de vida de las distintas categorías de hogares están definidas por su base de activos y por el contexto político e institucional en el que viven. Los resultados de los distintos medios de vida dependen también del contexto de vulnerabilidad (la exposición de las personas a rupturas inesperadas) y de la capacidad de estas personas para recuperarse de tales rupturas, lo que depende de sus bases de activos.

“Un medio de vida estrategia se puede definir como una opción estratégica o deliberada de una combinación de actividades de los hogares y sus miembros individuales para mantener, proteger y mejorar sus medios de vida. Esta elección particular se basa en el acceso (selectiva) de los activos, la percepción de oportunidades, así como las aspiraciones de los actores. Dado que estos difieren de un hogar a otro y de un individuo a otro, las estrategias de vida tienden a ser tan heterogénea” (De Haas, 2010).

De acuerdo con la FAO (2017), un medio de vida se compone de las capacidades, activos (tanto recursos materiales como sociales) y actividades necesarias para vivir. Estas capacidades y activos se pueden dividir en cinco tipos de capitales.

**El Capital Humano.** Caracterizados entre otro por los niveles de salud, alimentación, educación y los conocimientos.

**El Capital Social.** Son redes y conexiones entre individuos con intereses compartidos, formas de participación social, y relaciones de confianzas y reciprocidad.

**El Capital Natural.** Son los recursos naturales útiles en materia de medio de vida.

**El capital Físico.** Son las infraestructuras y equipamientos que responden a las necesidades básicas y productivas de la población.

**El Capital Financiero.** El capital financiero hace referencia a los recursos financieros que las poblaciones utilizan para lograr sus objetivos en materia de medios de vida.

La migración es reconocida entonces como una estrategia de supervivencia a corto plazo y lleva implícita una deliberada decisión de salir de su lugar de origen para mejorar sus medios de vida, en este punto podemos observar que la NEML y la migración internacional se integran como estrategia de los hogares para diversificar sus ingresos y superar las limitaciones de desarrollo en los lugares de origen.

Es así que, al estudiar estas teorías desde el ámbito familiar bajo el foco de Trabajo Social es importante ya que, puede intervenir en el ámbito de las migraciones y sus implicaciones dentro de los núcleos familiares, puesto que cuenta con bases metodológicas para llevar a cabo un abordaje sistemático que coadyuve en el óptimo desarrollo de las personas migrantes y sus familiares teniendo como objetivo coadyuvar al diseño de políticas sociales dando respuesta con esto a las demandas de las necesidades sentidas de la familia con integrantes migrantes.

### Cuadro 3. Teorías Migratorias y Trabajo Social.

	<b>Argumento</b>	<b>Posicionamiento respecto de la familia</b>	<b>Intervención desde el Trabajo Social</b>
Nelm	<p>Busca no sólo maximizar ingresos sino, fundamentalmente diversificar sus fuentes y reducir los riesgos económicos.</p> <p>La producción o empleo local y la migración internacional no son factores que se excluyan, sino que convergen para aumentar las posibilidades de obtener recursos.</p> <p>Considera las condiciones de una diversidad de mercados, y no sólo aquellas del mercado de trabajo. Este último entiende la migración como una decisión de tipo familiar tomada para minimizar los riesgos sobre los ingresos familiares o para reducir las restricciones de capital en la actividad productiva familiar Massey (1993).</p>	<p>La decisión de la movilidad recae no sólo en la persona migrante sino se focalizan en todo el grupo familiar o la economía doméstica; se determina quién de sus miembros emprende el proceso de la migración y quién o quiénes son los que se quedarán.</p> <p>La familia en esta perspectiva teórica es un factor sumamente importante pues dado que las decisiones más importantes a lo largo de nuestras vidas se han tomado en familia, no está por demás pensar que la decisión de migrar también se dentro de su núcleo, dado lo anterior para esta perspectiva, la familia puede resultar un impulso o freno no sólo para la persona migrante sino también para los demás miembros que la conforman.</p>	<p>Apoyar a la óptima diversificación de los recursos obtenidos.</p> <p>Integrar a las familias en programas gubernamentales con el objetivo de que los riesgos de ingresos se vean minimizados por éstos.</p> <p>Diseñar políticas que permitan resolver las necesidades de las familias.</p>
Estrategias de vida	<p>Son todas aquellas acciones o respuestas que se generan dentro del hogar que promueven las familias para satisfacer las múltiples necesidades de salud, educación, alimentación, etc.</p> <p>La migración forma parte de las múltiples estrategias para incrementar sus ingresos y cubrir sus necesidades.</p>	<p>Dentro de la familia se lleva a cabo la organización y reorganización de las actividades y roles de acuerdo con su posición jerárquica dentro del hogar con el objetivo de optimizar los recursos materiales y no materiales.</p> <p>Las respuestas de las familias dependen de los diferentes recursos y el contexto con los que la familia cuente, en este sentido las estrategias de vida pueden ser tan variadas como los son las familias, pues no se cuentan con las mismas formas de responder ante diversas situaciones, es así como se menciona que las familias y las</p>	<p>Estudiar e investigar las diversas estrategias analizando las implicaciones que se tienen dentro de los hogares, diseñando de esta forma políticas que aporten tanto en la economía familiar como en el desarrollo óptimo de cada integrante.</p>

		estrategias no pueden ser generalizadas.	
<p>Perpectiva Transnacional</p>	<p>Perspectiva de análisis que integra el dinamismo de las migraciones y la simultaneidad geográfica de los procesos sociales que la constituyen.</p> <p>Se puede observar que, en este posicionamiento, la separación entre el lugar de origen y de destino no existe, puesto que están interconectados por las redes sociales que se dan entre las comunidades, familias y personas migrantes, estas redes y lazos van más allá de las fronteras. En este sentido el transnacionalismo contiene implícito las prácticas económicas, como las sociales y/o culturales</p>	<p>La familia constituye un eje de organización social prioritario, de esta forma Ariza (2002) brinda dos posiciones centrales, una, la dimensión objetiva como eje de organización de la vida social y configuradora de redes sociales de parentesco, que en este sentido pueden proporcionar que la continuidad y la permanencia se dé entre la persona migrante, familia y lugar de origen. La otra como dimensión subjetiva como lugar de arraigo y núcleo central en la interpretación de sentido que realizan las personas migrantes de sus experiencias personales.</p> <p>En este sentido podemos anexar que si bien es cierto que hay distancia entre familia y migrante esta no será causa de fractura de lazos y relaciones sino dentro del núcleo familiar se busca las estrategias para permanecer unidos en la distancia. De esta forma se puede observar que dos elementos importantes que permiten los mecanismos de enlaces son: los medios de comunicación y las remesas tanto económicas como sociales.</p>	<p>Activar y reactivar redes sociales, familiares y comunitarias, relaciones económicas, demográficas y culturales, acrecentar las convivencias intergeneracionales de familias transnacionales. Así como identificar la frecuencia de comunicación entre familias y personas migrantes con el objetivo de diseñar estrategias de intervención para no perder dicha comunicación por falta de recurso.</p>

Fuente: Elaboración propia.

## 1.2 Importancia del estudio de la migración para el Trabajo Social

A medida que la migración crece en el mundo es cada vez más necesario investigar la dinámica de este fenómeno, especialmente en los países en vías de desarrollo donde la importancia de los flujos recibidos como remesas es destacable tanto en la perspectiva macroeconómica como en la dinámica micro social de los individuos y sus familias. En este sentido y al mismo tiempo, comienza a hacerse cada vez más evidente la necesidad de estudiar el efecto de la migración en las condiciones de vida de los hogares y sus integrantes (Román, Sandoval, & Gabino, 2014).

Pensando en esas condiciones de vida es ampliamente reconocido que la migración configura un sistema de intercambio y movimiento de recursos que se basa en la conformación de redes sociales y familiares. Es así que para el Trabajador Social en su intervención tendrá que ahondar en el análisis acerca del papel que juegan los hogares de origen en la conformación de esas redes, cómo se estructuran y reestructuran para dar apoyo a la persona migrante y al mismo tiempo asegurar la sobrevivencia del hogar; intervenir y estudiar las dinámicas de funcionamiento de las familias, las formas de organización de las relaciones de poder ante los movimientos de los roles que asumen los hogares y las alternativas y estrategias que desarrollan para organizarse y reorganizarse ante la migración de un integrante. En ese espacio se ubica esta propuesta, entendiendo que los hogares configuran un rol fundamental tanto en la decisión individual de migrar, como en la forma colectiva de vivir y asumir la migración. Por supuesto que ese doble rol de los hogares es un mecanismo fundamental para la reproducción material y cultural del individuo y del grupo.

Es necesario reconocer que no todos los hogares que participan del fenómeno migratorio desarrollan este mecanismo de reproducción de la misma forma. Las estrategias, opciones y recursos que manejan serán tan diversos como diversos son los hogares (Román, 2012), es justamente aquí donde el Trabajador Social debe recurrir a metodologías que combinen aproximaciones cualitativas y cuantitativas, que nos permitirán aproximarnos a la manera en que la población define y desarrolla su conducta migratoria, a la luz de la influencia de factores biográficos, demográficos, sociales,

económicos y culturales, entre ellos las determinaciones de género y de clase social, que en última instancia delimitan los sentidos y significados que los individuos otorgan a sus acciones, haciendo énfasis que el profesional en trabajo social debe trabajar de manera multidisciplinaria para una mayor precisión en las áreas de intervención de diversas disciplinas, es importante definir que la y el Trabajador social debe intervenir esencialmente en el funcionamiento de la vida familiar dentro de los hogares, otorgándoles acompañamiento en el proceso migratorio antes, durante y después de que este se dé.

A pesar de que la migración se hace presente, las personas involucradas en un núcleo familiar, buscan la manera de seguir manteniendo estas relaciones, las cuales sufren modificaciones y es ahí donde disciplinas como Trabajo Social deben manifestarse con el fin de conocer cómo es que se llevan a cabo estas transformaciones, en qué aspectos hay un beneficio y en qué otros no los hay, con esto nos referimos a realizar una función primordial para poder intervenir, la investigación, tomando en cuenta que esta investigación así como la intervención debe realizarse de lo micro a lo macro.

## **Capítulo 2.**

### **Las familias y dinámica familia en nuestra sociedad actual**

La migración es un fenómeno que puede ser analizado desde diversos ángulos, pero uno de los más emblemáticos para esta investigación es el que tiene que ver con la familia, la transformación y tensión que se provoca a partir de la movilidad, ya que conlleva de una u otra manera la transformación y reorganización de la dinámica a partir de la estructura que tiene cada familia, es decir que si un integrante emigra dependiendo de cual fuere su rol, éste tendrá que ser sustituido temporalmente o reorganizado, dado es el caso de las jefas o jefes de familia, que en la mayoría de las ocasiones son las y los que organizan las actividades y mantienen cierta dinámica dentro de cada núcleo en donde éstas se desarrollan.

Las familias en el fenómeno de la migración es un tema importante de análisis ya que en ellas se encuentran una estructura propia de poder, componentes ideológicos, relaciones de producción, reproducción y distribución. Razones para que en ella se defina el bienestar y desarrollo de cualquier ser humano en la sociedad, en múltiples ocasiones es el motivo por el que los migrantes toman la decisión de salir de sus lugares de origen con el objetivo de satisfacer las necesidades económicas, sociales y culturales que presentan en determinado momento.

Es por años el abordaje que se tiene sobre el fenómeno de la migración, pero de acuerdo con González y García (2006), no es hasta el siglo XXI que se consideran a las familias y a los hogares componentes sustanciales en los estudios migratorios. Es así como, el estudio de la migración y las familias, son agentes importantes para dar cuenta del impacto generado por este fenómeno en nuestra sociedad contemporánea.

En este sentido, al abordar conjuntamente en las investigaciones tanto a la familia como a las personas migrantes, el Trabajador Social podrá tener bases para intervenir ante las diversas problemáticas que surgen a partir de este fenómeno.

La intervención del Trabajador Social en el grupo familiar tiene como objetivo la mejora de las condiciones de sus miembros, por lo que es necesario primero, considerar a las familias como agente fundamental del desarrollo humano, pues es la encargada de la reproducción biológica y social; y segundo como la unidad primordial hacia dónde deben dirigirse los beneficios de ese desarrollo (Ramírez, 1992). Esta mejora implica, sin duda, la movilización de elementos personales y relacionales: Sentimientos, actitudes, comportamientos, y asimismo movilización y utilización de elementos externos: Recursos materiales, técnicos y servicios.

## **2.1 Conceptuación de familia desde el acercamiento social**

Para estudiar e intervenir en las familias se hace menester conocer sobre su funcionamiento y organización, se debe tomar en cuenta que la diversidad familiar encuentra su origen en la sociedad misma, ya que este concepto está altamente ligado al de las transformaciones sociales debido a que cada integrante en ella es también parte de un contexto sociocultural.

Teniendo en cuenta que la familia es el primer grupo social donde un individuo se encuentra inmerso, por ende, el más importante para la educación y crecimiento de sus integrantes, ya que generalmente se siguen las ideas con la que los padres fueron educados y guiados, es aquí donde se da el proceso de socialización que serán designados de acuerdo con su sexo y contexto donde el individuo se desarrolle.

Para Trabajo Social la familia es vista como la forma de vinculación y convivencia en la que la mayoría de las personas suelen vivir buena parte de su vida; se entiende también como una Institución histórica y social, compuesta por un grupo de personas ligadas por vínculos que emergen en la relación intersexual y de la filiación. Depende de la forma de organización social y de todo el contexto cultural donde se desenvuelva. Análogamente, se dice que constituye una familia un conjunto de individuos que tienen entre sí relaciones de origen o semejanza. Actualmente hablar de familia se ha complejizado ya que la sociedad está en constante cambio, ahora ya no se habla de familia sino de familias debido a la diversificación que se ha dado en este grupo, es por ello por lo que no se debe

estereotipar a la familia, las familias son muy diversas y no podremos hablar de un solo tipo de ellas (Ander Egg, 2017).

Por otro lado, hablar de la tipología de la familia resulta aún más variable, pues como ya se ha mencionado anteriormente, hoy en día la concepción de familia ha ido cambiando de acuerdo con diversos factores como la demografía, las nuevas normas morales, al desapego por lo teocrático, la economía y problemáticas o necesidades humanas, y a los movimientos sociales que generan gran impacto, como el feminismo o el movimiento LGBTTTI. Es por ello por lo que se hace menester indagar en las diferentes concepciones tipológicas familiares.

El estudio de los tipos de familias nos permite conocer la estructura de las múltiples unidades familiares que coexisten en un ámbito determinado, dado que al estar inmersa la familia en el proceso migratorio que transforma no sólo dinámicas, roles, relaciones, formas de comunicación, etc., también transforma la forma en la que se vive en familia o mejor dicho modifica el tipo de familia al que se encontraba inmersa la persona migrante antes de iniciar su movilidad.

Para llevar a cabo la intervención del Trabajador Social, es necesario conocer el tipo de familia con la que se interviene, dado que, la estructura de una familia puede variar de acuerdo en la etapa que se encuentre antes, durante y después de que la persona migre, pues de ser una familia nuclear puede pasar a integrarse a una familia monoparental o unipersonal. Dado lo anterior, se considera que la tipología que más se acerca al estudio de las migraciones, es la que se describe a continuación ya que se va modificando conforme pasan las etapas del proceso migratorio. Por otro lado, el profesional en Trabajo Social debe saber de qué tipo de familia parte la persona migrante y como se integra a otra en tanto se dé la reunificación si fuese el caso.

Romo (2014), menciona que menos de la mitad de las familias mexicanas encajan en el modelo tradicional de familia un núcleo de padre, madre e hijos, y prevalecen otras

composiciones, algunas de las cuales serán más comunes en las próximas décadas, como:

**Familia de parejas jóvenes sin hijos.** Ahora las parejas deciden disfrutar más de su relación y no se complican pensando en la paternidad; representando 4.7% de la población mexicana.

**Familia de padres de 60 años o más.** Representan 6.2% de la población, es aquí donde los hijos han cambiado de hogar, y es mejor conocido como el “nido vacío” en el ciclo vital de la familia.

**Familia reconstituida.** Esta prevalece, está conformada por padres divorciados o separados, con hijos en uniones anteriores, debido a las tasas crecientes de divorcio. Se calcula que en nuestro país ocurren 16 divorcios por cada cien matrimonios; según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 3.8 por ciento de los hogares se conforman por familias reconstituidas.

**Familia de padres del mismo sexo.** También conocidas como familias homoparentales, es aquella donde una pareja de hombres o de mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños o pueden no tener hijos. Las parejas homoparentales pueden ser padres o madres a través de la adopción, de la maternidad subrogada o de la inseminación artificial en el caso de las mujeres. También se consideran familias homoparentales aquellas en las que uno de los dos miembros tiene hijos de forma natural de una relación anterior. En cuanto a estos hogares, el porcentaje se ubica en 0.6%.

**Familia unipersonal.** Es decir, aquél en el que habita una sola persona, uno de cada diez hogares en México está conformado por un individuo, y, de acuerdo con un pronóstico conservador, el número de personas que viven solas aumentará considerablemente en las próximas tres décadas, este tipo de familia conforma 11.1%.

**Familia uniparental.** Es aquella formada por un progenitor (padre o madre) que, sin convivir con su cónyuge ni cohabitando con otras personas, convive al menos con un hijo dependiente y soltero. También es conocida como familia monoparental. Ésta en particular, es encabezada por una madre sin padre, es considerada como el segundo tipo de familia en México, al constituir 16.8%, mientras que los hogares de padres con hijos los constituye 2.8% de los hogares.

Por otro lado, Rondón (2011) anexa otra tipología de familias mismas que pueden ser constituidas como:

**Familia simultánea:** Conformada por la unión de cónyuges, donde uno o ambos provienen de separaciones y divorcios de anteriores vínculos legales o, de hecho, que aportan hijos y tienen a su vez hijos en su nueva unión. Presentan tres modalidades: un miembro de la pareja tiene hijos de una relación anterior; los dos miembros de la pareja tienen hijos de una relación anterior; además de hijos de relaciones anteriores, se incluyen hijos de la nueva relación.

**Familia mixta compleja:** Familia nuclear que ha sido alejada de su hábitat por situaciones de desplazamiento forzado y que durante su proceso de duelo se une a otras tipologías familiares más complejas. Se estructuran con la unión obligada para la sobrevivencia, de más de dos familias, que tienen estructura, funcionamiento y ciclos vitales diferentes.

**Familia mixta simple:** Familia nuclear que ha sido alejada de su hábitat por situaciones de desplazamiento forzado y que se encuentran en un proceso de duelo durante el cual se une a otra tipología familiar. Se constituyen con la unión obligada para la supervivencia, de dos familias. Su comunicación es esporádica o temporal, aunque continua gracias a las tecnologías de la comunicación y la información.

**Familia monoparental:** Conformada por el o los hijos y el padre o la madre, asumiendo la jefatura masculina o femenina. La ausencia de uno de los progenitores puede ser total,

o parcial cuando el progenitor que no convive continúa desempeñando algunas funciones. En ambos casos, debido a separación, divorcio, abandono, viudez, alejamiento por motivos forzosos (trabajo, inmigración, ingreso en prisión, etc.) de uno de los padres, o elección por parte de la mujer o el hombre, de ejercer la parentalidad sin necesidad de un vínculo afectivo estable de cohabitación.

**Familias biculturales o multiculturales:** Están formadas por aquellos matrimonios o parejas mixtas, en las cuales el origen étnico o la primera nacionalidad de uno de sus miembros no son mexicanos. En este caso, los dos miembros procedentes de distintas culturas o de origen cultural diferenciado, a la cultura dominante o mayoritaria en el país de asentamiento; en ambos casos (multiculturales) o en uno de ellos (biculturales). También pueden considerarse como multiculturales las familias con un progenitor de otra cultura por razón de adopción o unión anterior.

**Familia homoparental:** Relación estable de hecho o matrimonial entre dos personas del mismo sexo, que tienen hijos por intercambios de uno o ambos miembros de la pareja, por adopción y/o procreación asistida. Reivindica una sexualidad no procreadora entre la pareja. A diferencia de las demás configuraciones familiares, sus relaciones no son de reproducción, pero no excluye su capacidad o disponibilidad para ejercer la parentalidad.

**Familia nuclear o nuclear-conyugal:** Constituida por el hombre y la mujer, o dos mujeres u hombres, los hijos, unidos por lazos de consanguinidad que conviven el mismo hogar y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación. Se diferencia de la extensa en la reducción del número de miembros.

**Familia extensa:** Integrada por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, los tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar. Es la ampliación de las relaciones de consanguinidad y de alianza desde el núcleo a los colaterales por consanguinidad y afinidad, parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales repartidos entre tres y hasta cuatro generaciones.

**La familia nuclear:** Es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

**La familia extensa o consanguínea:** Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

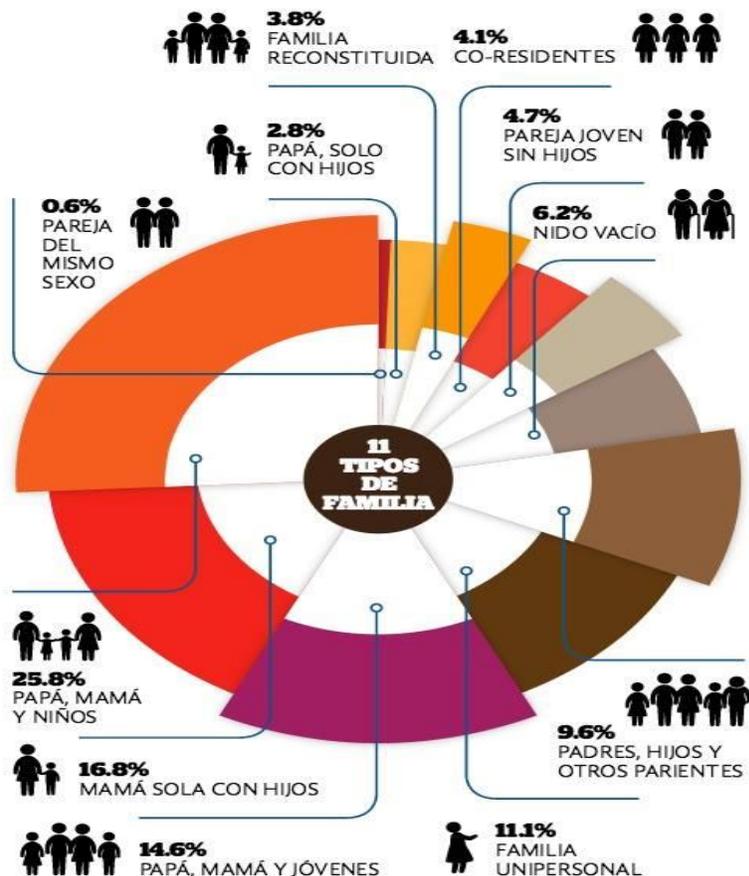
**La familia monoparental:** Es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último, da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

**La familia de madre y padre:** Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

Aunque hemos expuesto la amplia gama de la tipología familiar se puede observar que la mayoría de los mexicanos provienen de familias tradicionales o nucleares constituidas por el padre, la madre y los hijos, resaltando de esta manera que siguen predominando en nuestra sociedad, representando 50% de los hogares en México (Véase esquema 2), y que a lo largo del proceso migratorio esta estructura se va modificando de acuerdo al movimiento que cada familia tenga, es así que a lo largo de las investigaciones que tienen que ver con el estudio de la migración y familia puede sugerirse para Trabajo Social abordar tanto la familia extensa, la transnacional y la monoparental dada su composición

y el ciclo que se tenga dentro de la movilidad, que si bien es cierto son diferentes pero convergen dada la dinámica.

## Esquema 2. Tipos de familias.



Fuente: Instituto de investigaciones sociales, revista DDT (AMAI) (2016)

### 2.2. Principales características de las familias en México en la actualidad

Hablar de familias implica hablar de historicidad siendo producto de la diversidad trascendental en donde se encuentra implícito una fuerte carga simbólica, este grupo cambia por y para adaptarse al contexto actual y su dinámica es variada de acuerdo con el lugar en donde se desarrolle.

En las últimas décadas, la sociedad mexicana ha experimentado diversas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales. En este contexto de profundos cambios, la dinámica y evolución de la población ha jugado un papel fundamental, destacando las transformaciones en los patrones de nupcialidad, nuevas pautas reproductivas y la creciente presencia de las mujeres en ámbitos extradomésticos, particularmente en la escuela y el trabajo (Rodríguez, 2009).

Es cierto cuando Román (2013) refiere que la familia no ha sido ajena a estos procesos de cambio y todas estas transformaciones han influido en formas variadas y diversas sobre el tamaño, la estructura y la composición de la familia, y han contribuido a la creación de formas de organización y convivencia. Es así como la familia no puede detenerse sólo se puede transformar o adaptar a las nuevas necesidades de sus integrantes y de la cambiante dinámica social.

Hoy se habla de crisis de la familia a partir de cambios que se operan con respecto al modelo de familia patriarcal, heterosexual, biparental, con roles de género rígidamente complementarios y del modelo idílico de amor romántico fusional dependiente (Rius, 2013).

La familia es la célula fundamental de la sociedad. Existen muchas formas de definirla, una de ellas la concibe como “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Muzio, 2000)

“La vida familiar está condicionada por la cultura, la política, la religión, las ideologías de género, de clase, de raza, del medio ambiente. En ella se sintetizan las interdependencias entre los cambios económicos, políticos, sociales, ideológicos, psicológicos, biológicos, antropológicos, culturales, jurídicos, demográficos, así como los procesos de modernización, industrialización, urbanización y globalización que tienen lugar en la sociedad unido al impacto de las políticas sociales que diseñan e implementan los estados” (Fernández 2013:3).

De este modo Fernández (2013) afirma que la familia protagoniza procesos de desarrollo, de reproducción social y física de la población, de la fuerza de trabajo, de la ideología y de la cultura. Es el ámbito social donde tiene lugar la toma de importantes decisiones sociodemográficas: la formación y disolución familiar, la libre elección del número y espaciamiento entre los hijos, la educación y socialización de la niñez, el acceso a la vivienda, el reparto de la actividad económica entre hombres y mujeres, la decisión de migrar, entre muchas otras.

Pese a los cambios sucedidos en los factores que influyen en la estructura y dinámicas familiares, la convivencia en hogares de tipo familiar se mantiene como la forma de organización predominante de la población. De acuerdo con información de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2014, 96.8% de la población habita en hogares familiares, es decir, en grupos donde los miembros tienen alguna relación de parentesco con el jefe del hogar, mientras 2.7% de la población permanece sola y 0.5% reside en la misma vivienda con otras personas sin mediar una relación de parentesco (ENADID, 2014).

De acuerdo con la investigación social contemporánea, cambios de orden demográfico (el comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y la migración interna e internacional, una mayor inserción en el mercado laboral de las mujeres, variaciones en las tendencias de la nupcialidad y disolución conyugal, entre otros) han influenciado la evolución en la composición y estructura de la familia (INEGI, 2016).

Tanto los hogares como las familias son las unidades de análisis básicas en Trabajo Social puesto que, de acuerdo con Gutiérrez, Díaz, & Román (2016) es desde aquí donde se ve como la institución familiar ha cambiado su estructura y su conformación, pues interactúa y está sujeta a los cambios y fenómenos sociales, además de que va más allá de los miembros que la conforman. Para precisar su significado y función dentro de la sociedad, se deben considerar sus características de acuerdo con su contexto sociocultural, tipo de matrimonio o de unión, actividades económicas, discursos políticos, fenómenos demográficos y cambios sociales (tecnológicos, educativos), entre otros

aspectos, temas importantes para la intervención e investigación del profesional en esta rama.

Para McFalls Jr. (2003), la diferencia entre hogar y familia radica en que un hogar se compone de una o más personas que ocupan una unidad de vivienda, pero no todos los hogares contienen familias.

“Hogar es el conjunto de individuos que comparten una misma unidad residencial y articulan una economía común, en la práctica se considera que en el hogar un grupo de individuos emparentados o no, comparten alimentos y gastos dentro de un mismo ámbito doméstico, los hogares se han centrado como unidades de análisis cuando se quiere hablar de familia para abordar las formas en la que los grupos llevan a cabo la subsistencia cotidiana y para reproducirse a través del tiempo, es decir los hogares son la unidad analítica para el estudio de diversos fenómenos sociales” Román (2013).

En contraposición con McFalls Jr. (2003), se puede decir que dentro de los hogares si existen familias, ya que no es necesario ser procreados por los mismo progenitores, es decir compartir lazos de consanguinidad, sino que el formar parte de una familia radica en los lazos de convivencia que los una, en este sentido hablar de familias dentro de los hogares migrantes suele estar muy asociado a la convivencia que estos tengan, tanto de las personas con las que comparten el hogar en el lugar de acogida como de las que se encuentran en el lugar de origen y viceversa, existen jefes y jefas de familia que dejan a sus hijos al cuidado de parientes, amigos o vecinos y son considerados familia, a estas familias en esta investigación las llamaremos familias por elección.

Las personas se relacionan con la sociedad a través de sus familias y hogares. Cuando estas unidades agregan o pierden miembros, o cuando los miembros de la familia crecen, se divorcian o se casan, puede haber profundas consecuencias sociales (McFalls Jr., 2003).

Los factores sociodemográficos son clave importante para comprender los cambios que surgen dentro de las familias y los hogares en temas que tenga que ver con la población

desde las diferentes disciplinas, ya que si bien es cierto, las personas somos cambiantes y por ende que al pasar el tiempo estos factores se van modificando motivo por el cual los datos recogidos pueden apoyar a la comprensión de la actividad humana por medio de los datos estadísticos que las instituciones censales nos proporcionan.

A continuación, se muestran algunos de los aspectos estudiados por las instituciones censales con el objetivo de comprender el contexto actual en el que se presentan las familias en México teniendo en cuenta que la migración también será un ente modificador dentro de los aspectos demográficos y que repercuten sí, en la familia, pero también en la comunidad en general.

### **Fecundidad:**

La fecundidad es uno de los componentes de la dinámica demográfica que, junto con la mortalidad y la migración, determina el crecimiento y estructura de una población. Su tendencia en las últimas décadas ha mantenido un descenso constante desde finales de la década de los sesenta, en la que la tasa global de fecundidad llegó a ser de siete hijos por mujer; actualmente, la tasa es de 2.21 hijos por mujer (INEGI, 2016).

Se registraron 2, 293, 708 nacimientos en 2016, las tasas específicas de fecundidad (por edad), indica que, el grupo de mujeres menores de 20 años es de 13.9 % aumentando 10% los embarazos adolescentes con respecto al 2009; el grupo de 20 a 24 años es el que presenta el nivel más alto de fecundidad, con 126 nacidos vivos por cada 1 000 mujeres, seguido por el grupo de mujeres de entre 25 y 29 años, con 113 nacimientos por cada 1,000 mujeres en ese rango de edad. Con lo anterior se confirma la cúspide temprana de la fecundidad observada en la ENADID 2009 (INEGI, 2016).

#### Cuadro 4.

Tasas específicas de fecundidad 1991, 1996 y trienios de 2006 a 2008 y 2011 a 2013 (Nacimientos por cada mil mujeres).

GRUPOS DE EDAD	ENADID 1992	ENADID 1997	ENADID 2009	ENADID 2014
15 a 19	82.1	74.3	70.9	77.0
20 a 24	177.9	147.9	129.9	126.0
25 a 29	166.7	154.1	116.6	113.1
30 a 34	118.8	97.5	82.4	77.2
35 a 39	73.8	55.2	39.4	38.1
40 a 44	24.7	18.0	10.0	10.0
45 a 49	3.5	2.9	1.0	0.6

**Nota:** ENADID 2009 corresponde al trienio de 2006 A 2008.

ENADID 2014 corresponde al trienio de 2011 A 2013.

**Fuente:** INEGI (2015) con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992,1997, 2009 y 2014.

Podemos observar que la fecundidad en adolescentes actualmente va en aumento por lo que implica una serie de fenómenos observados actualmente como los son las separaciones provocando que en muchos casos tomen el papel de madres solteras o en su defecto formen una familia adolescente implicando en este sentido el rechazo o apoyo de los progenitores, tomando este punto damos cuenta que la población actualmente está formando parte de familias con hijos que viven con sus padres y que en múltiples casos son apoyados económicamente por ellos. Lo anterior coloca a la adolescente en una situación vulnerable, la ENADID (2014) indica que en el país ocurren 77 nacimientos por cada 1 000 adolescentes de 15 a 19 años.

#### Tasa global de fecundidad por nivel de escolaridad

La escolaridad de la mujer también es un factor que influye en su comportamiento reproductivo, en el último trienio de la ENADID (2014), la tasa global de fecundidad de

las mujeres sin escolaridad es de 3.3 hijos por mujer, mientras que las mujeres con una escolaridad media superior y superior es de 1.79 hijos por mujer.

En las últimas décadas, son las mujeres sin instrucción quienes han disminuido su fecundidad en mayor medida, aunque siguen manteniendo el nivel más alto, en tanto que las mujeres con una escolaridad mayor (medio superior y superior) son las que muestran la tasa global de fecundidad más baja, por debajo del nivel de reemplazo (INEGI, 2016).

### **Nupcialidad**

La nupcialidad permite conocer la formación y disolución de las parejas en convivencia conyugal, lo cual constituye un valioso insumo para analizar la formación de las familias y hogares, así como para profundizar en el estudio de la fecundidad (INEGI, 2016).

Según datos de la ENADID 2015, 39.3% de la población de 12 años y más está casada y 15.4% en unión libre, en suma, cerca de seis de cada 10 (54.7%) se encuentra unida. La población soltera representa 34.2% y poco más de la décima parte (10.7%) se encuentra separada, divorciada o viuda.

Este contexto cambia con la edad y el sexo de la población, por lo que es común encontrar una alta proporción de jóvenes (12 a 29 años) aún solteros (63.5 por ciento); en los varones de este grupo de edad, este porcentaje representa 70.7%, es decir, es 14 puntos mayor que el de las mujeres de esta edad (56.2%); y se observa que hay más mujeres jóvenes unidas (38.9%) que hombres (27.4 por ciento) (INEGI, 2016).

**Cuadro 5.**

**Distribución porcentual de población de 15 y más años por sexo y grupo de edad según situación conyugal 2014.**

<b>SEXO Y GRUPO DE EDAD</b>	<b>SOLTERA</b>	<b>CASADA</b>	<b>UNIÓN LIBRE</b>	<b>SEPARADA, DIVORCIADA Y VIUDA</b>
<b>Total</b>	<b>29.0</b>	<b>42.3</b>	<b>16.4</b>	<b>12.3</b>
15 a 29	63.5	15.0	18.1	3.4
30 a 59	12.4	57.5	18.3	11.8
60 y más	5.7	54.2	6.1	34.0
<b>Hombre</b>	<b>32.4</b>	<b>43.8</b>	<b>16.6</b>	<b>7.2</b>
15 a 29	70.7	12.2	15.2	1.9
30 a 59	12.6	60.0	19.9	7.5
60 y más	4.1	67.9	8.5	19.5
<b>Mujer</b>	<b>25.9</b>	<b>41.0</b>	<b>16.2</b>	<b>16.9</b>
15 a 29	56.2	17.8	21.1	4.9
30 a 59	12.3	55.2	16.9	15.6
50 y más	7.1	42.7	4.0	46.2

**Fuente:** INEGI (2015) con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014.

Conforme se incrementa la edad, es mayor la proporción de población unida, en los hombres de 30 a 59 años, 79.9% está casada o en unión libre, y aunque en la población masculina de 60 años y más dicha situación también es predominante (76.4%), la proporción de personas ex unidas tiende a aumentar significativamente (19.5% en los varones). En las mujeres esta última tendencia se hace más evidente, la proporción de población femenina unida disminuye de 72.1% entre las de 30 a 59 años a 46.7% en las de 60 años y más, dando paso a un importante contingente de mujeres que se encuentran separadas, divorciadas o viudas (46.2%) (INEGI,2016).

La edad media a la primera unión se refiere a la edad promedio en la cual la población contrae matrimonio o se une por primera vez, e indica claramente el momento en que las personas deciden formar su propia familia. La edad media a la primera unión de las mujeres en edad fértil pasó de 18.8 años en 1976 a 20.2 en 2015.

Formación de nuevas uniones la mayoría de las mujeres de 15 a 49 años alguna vez unidas declararon tener una sola unión (89.2%), y solo una de cada 10 (10.7%) tener dos uniones o más. Esta situación tiene un comportamiento diferencial conforme a la situación conyugal actual de la mujer, ya que se observa una mayor proporción de mujeres con dos uniones o más en aquellas que actualmente viven en unión libre (21.8%), así como las que están viudas y separadas de una unión libre (19.8 y 18.6%, respectivamente).

### **Cohabitación premarital**

La cohabitación premarital se define como el periodo de vida marital previo al matrimonio y resulta de gran trascendencia en el estudio de la fecundidad, ya que es un lapso en el que se produce una exposición de riesgo al embarazo. En el país, 20.4% de las mujeres en edad fértil que actualmente están casadas, cohabitaron premaritalmente con su pareja; 16.5% de las separadas de un matrimonio también declaran este tipo de convivencia, y disminuye a 15.5 y 9.9% entre las viudas de un matrimonio y las divorciadas, respectivamente.

### Grafica 1.

**Porcentaje de mujeres de 15 a 49 años por situación conyugal actual con cohabitación premarital en su actual o último matrimonio 2014.**



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

## Hogares

De acuerdo con la encuesta intercensal (EI) (2015), en México hay 31, 949, 709 millones de hogares, durante los últimos tres lustros, el promedio de ocupantes por vivienda muestra un descenso gradual, lo cual implica que de 4.4 ocupantes en 2000, pasa a 3.7 en 2015. Este hecho es el resultado de la disminución en el tamaño medio de las familias y el significativo crecimiento en el número de viviendas.

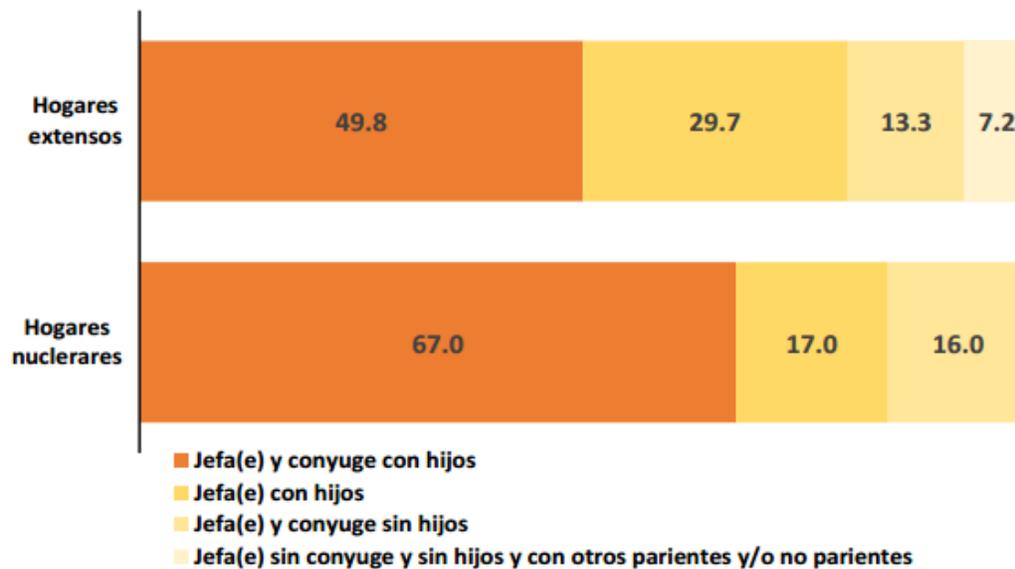
En cuanto a la jefatura de los hogares, 22.68 son encabezados por un hombre y 9.27 millones por una mujer; es decir, de cada diez hogares que hay en el país, tres son dirigidos por una mujer (EI, 2015).

Del total de hogares familiares en nuestro país, se distinguen aquellos integrados por la jefa (e), su cónyuge y los hijos (70.7%); le siguen los hogares constituidos por uno de los padres y sus hijos con 18%, de los cuales 16.5% se tratan de madres con hijos y 1.5% de padre con hijos. Otros hogares corresponden a las parejas sin hijos (26.3%), ya sea porque los hijos salieron del hogar de origen o porque la pareja no ha tenido descendencia. Y finalmente los hogares de jefa (e) sin núcleo familiar, en donde están presentes la jefa (e) y otros parientes e incluso no parientes, pero no el cónyuge, ni los

hijos de la jefa (e); estos representan apenas tres de cada cien. Dentro de los hogares nucleares son mayoría las jefas(es) y cónyuge con hijos (67.0%), mientras que 17.0% se componen de la jefa (e) con hijos sin cónyuge presente y 16.0% jefa (e) y cónyuge sin hijos. En contraste, 49.8% de los hogares extensos están compuestos por jefa (e) y cónyuge con hijos; 29.7% se conforman por la jefa (e) con hijos; 13.3% corresponde a hogares con jefe sin hijos ni cónyuge, y solo 7.2% pertenece a parejas sin hijos (INEGI, EI, 2015).

**Grafica 2.**

**Distribución porcentual de hogares por composición del hogar 2015.**



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

Según datos del INEGI, de un total de 28 millones 700,000 hogares, 11 millones 700,000 (40.7%) están conformados por parejas heterosexuales casadas y con hijos.

### **Características sociodemográficas de las y los jefes del hogar**

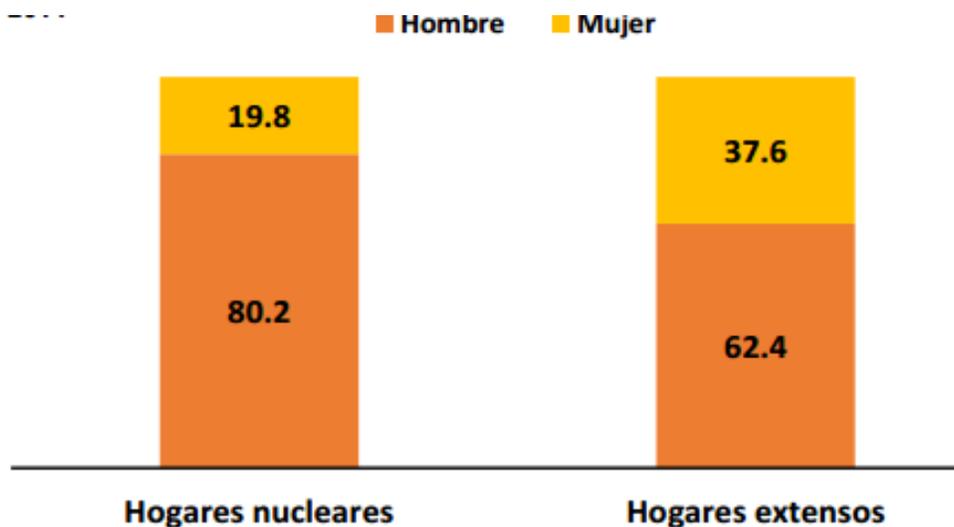
En México, la proporción de hogares encabezados por una mujer continúa en incremento pues pasó del 17.3% en 1990 a 29% en 2015. Entre las principales tendencias sociodemográficas que explican este aumento destacan: la viudez como resultado de una mayor sobrevivencia y en consecuencia una esperanza de vida más alta para las

mujeres; el aumento en el número de las separaciones y divorcios; el incremento en el total de madres solteras; y los importantes contingentes migratorios (INEGI, 2015).

En un estudio realizado por INEGI (2015) refiere que ser jefe o jefa de un hogar supone que sus miembros reconocen, sobre la base de una estructura de relaciones jerárquicas, a la persona más importante del grupo, es decir, aquella que está presente regularmente en el hogar y quien es, además, la persona con mayor autoridad en la toma de decisiones o el principal soporte económico.

**Grafica 3.**

**Distribución porcentual de los hogares familiares por clase de hogar y sexo del jefe 2014**

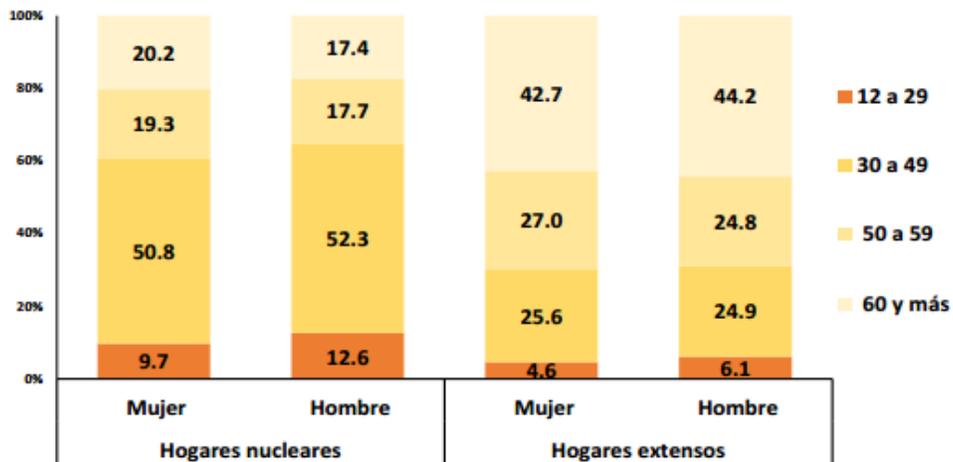


Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

El análisis de la edad promedio de la jefatura de hogares familiares en nuestro país muestra que en general, las jefas de hogar son mayores a los jefes. La edad promedio de las jefas de hogares nucleares es de 47.5 años mientras que la de los jefes es de 45.4 años.

**Grafica 3.**

**Distribución porcentual de los hombres por grupo de edad del jefe según sexo del jefe para cada clase de hogar familiar 2014.**

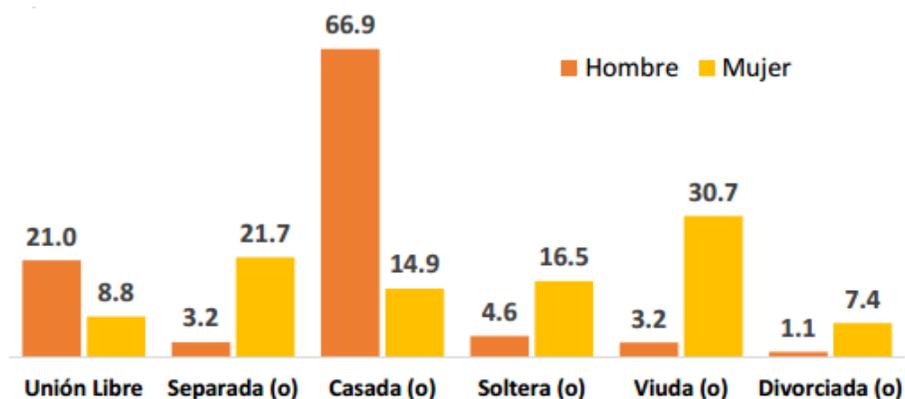


Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

Junto con la edad, la distribución porcentual por situación conyugal confirma que el ser jefa de hogar se relaciona en la mayor parte de los casos con la ausencia del cónyuge, en mayor proporción por viudez (4.7%), seguida de la separación (4.4%), la soltería (34.2%) y el divorcio (1.6 por ciento). Mientras 9 de cada 10 jefes está unido, en las jefas solo el 24% se encuentra en dicha situación.

**Grafica 4.**

**Distribución porcentual de la situación conyugal de los jefes de hogar según sexo 2014.**



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

**Participación económica dentro de los hogares**

Las condiciones de actividad económica y de ocupación de la jefa y/o el jefe, así como del resto de los integrantes del hogar, están estrechamente relacionadas con las condiciones socioeconómicas del grupo familiar completo, ya que el jefe o jefa del hogar no es siempre el principal sostén económico (INEGI, 2015).

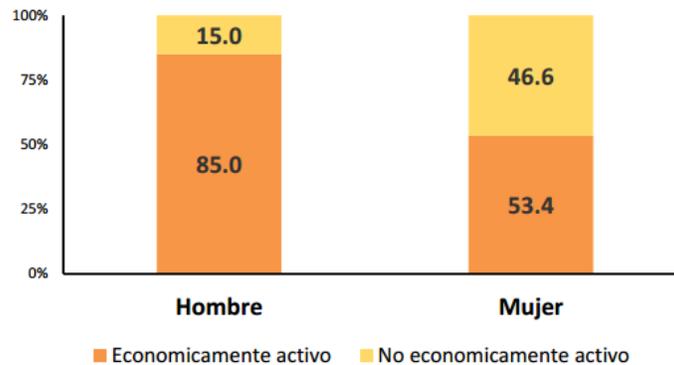
Adicionalmente, la precariedad de las condiciones laborales obliga a que el sostenimiento de los hogares sea una responsabilidad compartida entre dos o más de los miembros del hogar que se encuentran en edad de trabajar.

Según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (2017) al tercer trimestre de 2015, del total de hogares con jefatura masculina, 85% tiene jefe económicamente activo y solamente 15% de los casos el jefe no realizó actividad económica ni buscó trabajo en la semana de referencia. La tasa de participación de las jefas en la actividad económica es de 53.4%, valor inferior a la que reportan los jefes,

pero superior a la Población Económicamente Activa (PEA) femenina en su conjunto que es de 42.4%.

**Grafica 5.**

**Distribución porcentual de hogares por condición de actividad del jefe del hogar según sexo 2015.**



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores de género. Tercer trimestre de 2015.

El análisis de las características de la ocupación de las jefas de hogar muestra que éstas se ocupan principalmente en servicios (56.2%) y en el comercio (25.2%); una de cada 10 mujeres ocupadas está en condición crítica de ocupación; pues para 63.5% su empleo no le da acceso a atención médica y 9.1% de las jefas se encuentran en condición de subocupación (INEGI, EI, 2015).

### **2.3 Relaciones de género y generación al interior de los núcleos familiares**

La familia sigue siendo el grupo nuclear donde se lleva a cabo la mayor parte de la educación que como seres sociales tenemos, es donde aprendemos y aprehendemos (entendiendo esto como una asimilación que nos guíara en las conductas y roles próximos), es en este grupo donde se lleva a cabo la delimitación de jerarquías, poderes y funciones de sus miembros.

De acuerdo con Vargas (2016) las familias son unidades de relaciones de parentesco, fundamentales en la socialización primaria de los individuos. No existe una forma particular de familia que sea universal, cada periodo histórico cultural y formación socioeconómica construye su propia versión.

“Es desde la familia donde se produce y reproduce el universo cultural y simbólico de la identidad femenina y masculina, pero también a través de la interpretación (hermenéutica) individual y grupal se editan formas particulares de vivir la identidad, las que pueden devenir en cambios culturales en la sociedad global” (Vargas, 2016:181).

Por su parte Vargas (2016) refiere que a principio del siglo XX se muestra la idea de la familia nuclear y heterosexual como modelo funcional al sistema productivo de la época, donde el varón es proveedor y las mujeres son madres, esposas y amas de casa. A modo de ejemplo se puede mencionar que, en el ámbito de la migración, al salir el varón del hogar y empezar con este proceso modificador de roles y actividades las mujeres son las que habitualmente se encargan de la educación, protección y toman el rol de jefas de familia y administradoras de los recursos obtenidos por el varón.

En varias ocasiones hemos escuchado decir que las mujeres son las que “apoyan” a los hombres dentro de la unidad doméstica, desde mi punto de vista ya no solo se puede llamar apoyo a las actividades que realizan pues va más allá, se responsabilizando de la importancia de las diversas situaciones que surgen dentro de los hogares, tomando el control total o parcial de la familia. Debemos tomar en cuenta que estas ideas son reproducidas por los demás integrantes viendo de esta forma como las futuras generaciones toman y se desarrollan por las formas de regirse de sus padres, abuelos, etc.

“Se suponía que el trabajo de la mujer debía ser, pero sobre todo aparecer como una forma de colaboración altruista, es decir, voluntaria, generosa y la noción de “AYUDA” permitía mantener al interior de los hogares las obligaciones y derechos jerárquicos tradicionales” (Arias, 1997: 35)

En este sentido, no podemos dejar fuera los roles que llegan a tomar los jóvenes o menores que se desarrollan en una familia con integrantes migrantes ya que estos también son trastocados y redefinidos generados principalmente por la partida de padre y madre al campo laboral que ofrece la frontera. Vargas (2004) realiza un estudio en la ciudad de Tijuana a hijas de migrantes donde tiene como resultado que estas niñas participaron desde edades tempranas en la distribución de los poderes y saberes entre los géneros y las generaciones al interior de la familia mismas que derivan del proceso de migración.

La familia se encuentra basada de acuerdo con el contexto donde esta se desarrolle, así como la cultura que se tenga en dentro de ella, es de esta forma que se puede analizar cómo es que surgen los modos de relación entre generaciones, es decir, entre padres e hijos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que basados en esto conducen a nuevos modelos familiares.

## **2.4 Cambios y transformaciones en las familias**

En relación con la migración se menciona que el contexto familiar permite vincularse con otros procesos sociodemográficos y sociales. Por un lado Graeme (2000 en Szasz y Lerner, 2003) afirma que los desarrollos conceptuales sobre las migraciones femeninas proponen que las transformaciones en la estructura y funciones de la familia, en los patrones que las transformaciones en la estructura y funciones de la familia, en los patrones de nupcialidad, en la forma y disolución de uniones, en las pautas de procreación y de crianza y en las estructuras de autoridad influyen de manera decisiva en la movilidad espacial femenina; y por el otro el orden de nacimiento, el estado civil, la situación familiar y marital, la presencia y número de hijos, el tipo de estructura familiar, las líneas de autoridad, las relaciones de poder intergenéricas e intergeneracionales y la etapa en la trayectoria de vida son dimensiones necesarias para entender la especificidad de las relaciones de poder que moldean las migraciones.

De acuerdo con lo anterior podemos decir que la migración juega un papel transformador dentro de la familia ya que modifica y reestructura no solo la dinámica y organización, sino que también se trata de una cuestión geográfica en cuanto a la movilidad de sus integrantes, provoca reajuste en el interior de la familia, en las relaciones entre mujeres y hombres y entre las generaciones. Se observa, en primer lugar, una negociación de las relaciones familiares. En segundo lugar, se identifican variaciones en las modalidades de reagrupación familiar, organizada por el miembro de la familia que ha emigrado. Y, en tercer lugar, se reconocen diferencias entre las vivencias de los hijos e hijas de familias migrantes, tanto en el lugar de origen como en el de destino (Pedone, Agrela, & Gil, 2012). Por un lado nos encontramos con la necesidad que han tenido las mujeres en salir a buscar oportunidades que les permitan satisfacer necesidades básicas dentro de los hogares, a esto Pedone, Agrela, & Gil (2012) mencionan que las críticas feministas del modelo del varón como sostén de la familia han evidenciado que las mujeres también están migrando como trabajadoras y de forma independiente, por lo que podemos decir que actualmente la concepción de que los hombres son los que migran y tiene el sostén de las familias ya no es viable en este tiempo, pues se ha visto que las mujeres ya no solo apoyan a la educación y sostén de la familia sino que también aportan y son jefas de familia, no dependiendo de sus parejas o aportando junto con su pareja económicamente al hogar.

[...] a lo largo de la última década muchas mujeres encabezan el proyecto migratorio familiar, las políticas las conciben como miembros reagrupados junto a sus hijos. Esta concepción sigue estando muy presente en la óptica de diversos actores y refleja el modo tan extendido de pensar a las mujeres como reproductoras biológicas y simbólicas de la nación (y su cultura), naturalmente ligadas al ámbito familiar (Pedone, Agrela, & Gil, 2012: 549).

El papel de las mujeres como primer eslabón de la cadena migratoria ha operado como disparador de discursos sociales, políticos, educativos y mediáticos estigmatizantes que vinculan la migración femenina con el abandono de hijos e hijas. Estas visiones han instalado la idea de que la salida de la mujer supone la «desintegración familiar», lo cual invisibiliza las estrategias femeninas que ponen en marcha estos grupos domésticos para

mantener los vínculos familiares y asegurar la red de cuidados en un contexto migratorio transnacional (Pedone, Agrela, & Gil, 2012).

Por otro lado, se menciona que al salir de su lugar de origen los pensamientos y formas de vida cambian por lo que hablar del cambio en la parte cultural resulta importante pues esto existe en toda sociedad, María José Caparrós (2015) menciona que una de las consecuencias más evidentes de los movimientos migratorios es el multiculturalismo<sup>3</sup> que es un rasgo de las sociedades contemporáneas ya que se habla de sociedades multirraciales, pluriétnicas, multiculturales debido a la multiplicidad de grupos que presentan características culturales diferentes.

Las comunidades culturales interactúan estrechamente y se influyen mutuamente. Las personas participan simultáneamente en más de una economía, y a menudo en más de una comunidad cultural. Si bien los modelos tradicionales son importantes son importantes (y algunos de ellos se reafirman y distinguen de diversas maneras como sustitución de y en el interior de la red global de vínculos, habría que entenderlos dentro de los marcos paradigmáticos, y no como tales marcos (Caparrós, 2015).

Por tanto, la migración conlleva a una reestructura en la cultura ya que al migrar y retornar tanto el migrante como la familia de una u otra forma modifica sus pensamientos, costumbres, formas religiosas esto con base en lo que ha aprendido y experimentado en los lugares tanto de acogida como de origen.

Pedone, Agrela, & Gil (2012) mencionan que la feminización ha generado cambios estructurales en las relaciones de género y generacionales mantenidas hasta el momento dentro de las familias migrantes. Algunas de estas transformaciones hacen referencia a las rupturas ideológicas en torno a la concepción y el ejercicio de la maternidad (y la paternidad).

---

<sup>3</sup> Pluralismo o multiculturalismo es aquella ideología o modelo de organización social que afirma la posibilidad de convivir armoniosamente en sociedad entre aquellos grupos o comunidades étnicas que sean cultural, religiosa o lingüísticamente diferentes. Valora positivamente la diversidad sociocultural y tiene como punto de partida que ningún grupo tiene por qué perder su cultura o identidad propia (Caparrós, 2015)

Dado esto, se vean modificados los diversos indicadores demográficos como por ejemplo la natalidad y fecundidad ya que anteriormente no se tenía control de los hijos concebidos, Ávila (2003) menciona que ahora las mujeres y los hombres que hoy deciden tener hijos no lo hacen porque esperan ventajas económicas, sino porque predominan en ellos motivos más emocionales, pero en contraposición también se puede observar la decisión de no tener hijos por motivos profesionales, económicos, culturales, todo esto basado claro, en el contexto y por supuesto en la cultura con la que se rijan. Zicavo (2013) por su parte hace mención que anteriormente las familia se basaban en la idea de tener tantos hijos que “dios” les mandara o los que los hombres decidieran tener y en contrapartida se ha ido modificando, sí, por las experiencias vividas pero también por las transformaciones en la actualidad con el tema de planificación familiar, y aunque no puede generalizarse ahora se habla de tener tantos hijos como puedas mantener poniendo en este punto la idea de la economía que se ha ido modificando aceleradamente.

Podemos incluir la modificación de la nupcialidad ya que la fecundidad marital para estos grupos de mujeres y las diferencias, como era de esperarse, disminuyen al reducir el efecto que tiene el estado conyugal en la fecundidad y esto es evidente entre los grupos de mujeres más jóvenes. Puede suponerse que en los grupos de mayor edad las diferencias que se observan en la fecundidad marital se originan por el uso de anticonceptivos (Welti-Chanes, 2012) actualmente la población está más informada sobre el uso de métodos anticonceptivos y planificación familiar.

Ana Foschiatti (2010:19) menciona cuatro factores que pueden limitar la natalidad:

1. **Económicos:** Cuanto mayor es el nivel de vida menos hijos (desarrollo económico).
2. **Biológicos:** A mayor población joven, más nacimientos, nupcialidad en edades tempranas hacen que aumente el número de hijos.

3. **Sociales** Cuanto más elevada sea la clase social y cultural disminuye el número de hijos.
4. **Ideológicos:** Tienen que ver con las cuestiones religiosas y políticas que pueden favorecen la natalidad; o el caso de regímenes políticos que tienen un control de natalidad, en este sentido podría agregar que también implica la decisión de la pareja en tener hijos o no.

Pedone Claudia, Belén Agrela, & Sandra Gil, (2012) en su estudio sobre políticas públicas, migración y familia nos muestran el preocupante protagonismo que se les atribuye cuando se habla de integración y e integración y ausencia de las mujeres migrantes. Calificadas como responsables de las tareas de reproducción de todos los miembros de la unidad familiar, son las madres esposas a quienes se culpa de los fracasos de integración debido a sus ausencias en los hogares.

Reclamos que se oyen con más fuerza cuando se habla de jóvenes problemáticos y descontrolados de origen inmigrante o de familias desestructuradas y reconstituidas a partir de los procesos migratorios en los que las madres ejercen un claro papel de sostén económico del hogar, con dificultades para compaginar vida familiar y laboral. Un ejemplo más de que la inclusión de las mujeres en las políticas de migración no responde tanto a un reconocimiento de sus derechos en tanto que persona, como a su posición en la unidad doméstica y su función bisagra para con el resto de la familia.

Lo anterior se deriva de los estereotipos sobre las familias y sobre todo de los roles asignados a hombres y mujeres, cayendo nuevamente en la cuestión cultural en la que no hemos desenvuelto. Las autoras mencionan que la intervención con población migrante desde las administraciones públicas de que estas representaciones condicionan las maneras como se gestiona la intervención migrante, pensadas en términos familiares, puesto que fomentan los retornos y ovbian las situaciones de vulnerabilidad e invisibilidad en las que están ancladas las mujeres.

“Desde las políticas y sus prácticas, las mujeres continúan siendo pensadas y tratadas como dependientes de sus maridos, muy a pesar de que, cuando se trata de cuestiones de intervención social, se las erija como responsables y objeto de prestaciones sociales condicionadas por su buen quehacer (o no) familiar. Paradojas que operan sobre las mujeres migrantes y sus familias, a quienes, primero, se les cercena su derecho a vivir en familia (limitando beneficios de una red familiar para la satisfacción de necesidades de todo tipo) y, posteriormente, se les repudia por el modelo de familia en el que viven, por los impactos negativos de desatención y desprotección que sufren sus miembros. Situación que se agudiza en tiempos de crisis económica, recortes de prestaciones sociales y ausencia de un colchón familiar que amortigüe” (Pedone, Agrela, & Gil, 2012).

Otro cambio que se muestran claramente y que nos menciona Francesca Lagomarsino (2005) es que la migración determina una reducción numérica del grupo familiar mismo que lleva a una redefinición de los deberes de cada miembro, basados en las características y en los roles desempeñados por los que han partido, así como de quienes se quedaron (hombre, mujer, jefe o jefa de familia, joven soltero o soltera, primogénito). La reunificación en este ámbito juega un papel importante al tomar la decisión de migrar como en el retorno ya que implica una reorganización de las relaciones y nuevamente de los roles, cada uno de los miembros entra en un punto de readaptación ante la llegada del familiar migrante y también en el nuevo lugar al que llega que si bien ha salido de ahí las cuestiones dinámicas no son las mismas que cuando se fue.

Francesca Lagomarsino (2005) nos menciona que la reunificación familiar, en particular, se revela como un momento crítico y delicado, debido a que los sujetos deben aprender a vivir nuevamente juntos, después de un período más o menos largo de separación durante el cual cada uno ha vivido experiencias significativas sin el apoyo y el soporte del otro ya que como menciona Favaro (2000, en Lagomarsino 2005) el momento de la restauración del núcleo roto por la migración representa un hecho crucial para todos los sujetos del encuentro, en cuanto infringe equilibrios anteriores, desnuda expectativas y desilusiones, requiere a cada uno el definir roles y relaciones que se comprimen dentro del espacio del nuevo hogar.

Lagomarsino (2005:345) menciona algunas transformaciones importantes que se dan entre las partes que se encuentran dentro de la familia y el migrante:

**En la pareja:** el alejamiento prolongado y la imposibilidad de reunificarse en poco tiempo, pueden crear dificultades en la estabilidad conyugal y empujar a las personas a emprender nuevas relaciones, se podría decir que la migración provoca una mayor inestabilidad y fragmentación conyugal pero en realidad, la migración es más frecuente en parejas problemáticas y, en la mayoría de casos, las mujeres que parten están ya separadas, divorciadas o tienen un matrimonio que ya no funciona es aquí donde la reunificación es, sin duda, uno de los momentos más críticos y delicados para la necesidad de reconstruir relaciones suspendidas en el tiempo; por otra, ya en el momento de la partida se activan aquellas condiciones de estrés y de tensión que ponen a prueba el equilibrio y la capacidad de supervivencia de los núcleos.

Reunirse no significa recomenzar desde el punto en el que se interrumpió la relación de pareja con las mismas modalidades, sino que implica una serie de cambios, a menudo radicales. Se necesita aquí la capacidad de saber redefinir y renegociar los roles a la luz de los anteriores, pero sin dejar de lado los cambios que se han provocado a raíz de la experiencia migratoria, la influencia del nuevo país y podría agregar que también implica tomar en cuenta la dinámica vivida por los que se quedaron.

La migración, en definitiva, exige de la pareja la capacidad de reconstruir la relación sobre bases nuevas y de recrear un nuevo equilibrio, tomando en cuenta que el aislamiento del contexto original aumenta las exigencias y las expectativas recíprocas de los miembros de la pareja, frente a recursos disponibles más limitados, en mi opinión no puedo asegurar que la idea de reunificación y reorganización sea tan fatalista como lo comenta la autora, considero que al hablar del tema que hoy estamos tratando el cual es familias transnacionales, hemos visto que los roles no siempre se pierden del todo ya que los integrantes ya han planeado y asignado roles antes, durante y después de la migración; la comunicación en este punto es esencial ya que si es frecuente se sabe y se espera

que el migrante regrese y que de una u otra forma tome el papel que tenía antes de su partida.

**Los hijos reunificados:** si la reunificación no se produce al interior del cuadro familiar ya conocido por el joven, la recomposición de la familia implica el conocimiento de nuevos miembros y la construcción de nuevas relaciones.

El primer obstáculo se relaciona, justamente, con la capacidad de reconstruir y recrear las relaciones con personas ahora desconocidas, esto sucede cuando las madres o padres parten cuando los hijos son todavía muy pequeños; se puede dar el caso de encontrarse con una familia reconstruida, a veces, con una nueva pareja de la madre y nuevos hijos nacidos de esa unión posterior.

Como sostiene Esparragoza (2003, en Lagomarsino, 2005), estos chicos deben enfrentar, casi siempre, tres o más familias, tres o más casas: la inicial, constituida por la mamá, papá y los hijos con el soporte continuo de la familia extendida; una transitoria, constituida por los parientes, a cuyo cuidado se encargó al niño junto con otros hermanos, primos y niños de la familia ampliada; y aquella actual caracterizada, generalmente, por nuevas presencias.

El bienestar o malestar de las nuevas generaciones, la buena la buena o mala integración, la fácil o difícil inserción, ejercen sus efectos, especialmente, en el contexto social de referencia; residen justamente en no ver la evolución de las dinámicas de los flujos y cambios en las exigencias de las personas involucradas, en la convicción de que es posible considerar los diversos aspectos del tema migración-familia, escuela, trabajo, casa, políticas sociales, como elementos apartados uno del otro e independientes de las condiciones reales de vida de las personas que viven el proceso de la migración.

De acuerdo a Szasz & Lerner (2003), ya sea en el estudio de las migraciones, en el análisis de las causas de morbilidad y mortalidad por sexo, o bien en el análisis de la fecundidad, limita hasta hace pocos años exclusivamente a la mujer, el concepto de

género fue entendido ya sea como “mujer” o bien como “hombre”, o sea en una connotación esencialista, es decir, sin mayor especificación de lo que implicaba la construcción social de la identidad femenina y masculina y sin considerar la importancia de las diferencias socialmente construidas entre hombres y mujeres, ni las relaciones entre lo masculino y lo femenino.

## **Capítulo 3.**

### **Migraciones y dinámica familiar**

La migración como fenómeno que tiene implícito múltiples dimensiones, que implican cambios en las dinámicas, composición, relacionamiento, funcionamiento y organización es tema importante a tratar en el ámbito familiar como estrategia de sobrevivencia no dejando de lado que la familia forma parte de la decisión de migrar, y a medida que el proceso migratorio ha crecido en el mundo es cada vez más necesario investigar los cambios que surgen dentro de los hogares y familias que se suman a este fenómeno social, aunque debemos tener en cuenta que no todos los hogares tendrán las mismas estrategias, recursos y opciones ya que como seres humanos somos cambiantes y diversos, los hogares también lo son.

Para este capítulo hablaremos sobre las familias transnacionales ya que suman las teorías de las estrategias de vida y la NELM esto con la finalidad de poder abarcar las diversas respuestas y campos de estudio que surgen en las unidades domésticas en todo el proceso migratorio.

#### **3.1 Hogares y familias migrantes**

Hablar de hogares y familias dentro del análisis de las migraciones suele ser una decisión guiada por la producción y reproducción del grupo familiar; ya que, es desde aquí donde se puede llevar a cabo un análisis de las transformaciones, limitaciones, opciones, recursos, etc., con los que cuenta tanto el migrante como la familia, es por ello por lo que se vuelve necesario tener en cuenta la diferencia y la transversalidad que se tiene entre hogar y familia.

[...] Si se parte del hecho de que la migración constituye un campo de estudio, como lo son los campos de la educación, la cultura, el género, la sustentabilidad, el desarrollo, etc., es lógico que como condición requiera ser analizado desde distintos ángulos (Moctezuma, 2017:29).

De acuerdo con INEGI (2015) el hogar está, formado por una o más personas que pueden ser o no familiares, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación. Es necesario considerar que, de acuerdo con el parentesco o relación que sus miembros tengan con el jefe o la jefa del hogar, éstos se clasifican como familiares (que a su vez se dividen en nucleares, ampliados y compuestos) y no familiares.

Es entonces que el hogar (unidades domésticas) es visto como un grupo que comparte con todos los integrantes que vivan dentro de él y que comparten una economía en común para su sobrevivencia.

Román (2013) hace referencia a las unidades domésticas como todas las actividades ligadas al mantenimiento y a la reproducción social. Es una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparte una residencia y organización común para la reproducción cotidiana.

Mientras que la familia es una institución constituida a partir de relaciones de parentesco socialmente establecidas, normadas por pautas y prácticas, la institución familiar rebasa la unidad residencial, pero como ámbito privilegiado de reproducción biológica y socialización, puede implicar la coresidencia [...] la familia está incluida en una red más amplia de relaciones de parentesco (obligaciones y derechos) guiadas por reglas y pautas sociales establecidas (Román, 2015).

Por otro lado, Román (2013) hace mención que en las unidades domésticas se combinan las capacidades de sus miembros y recursos para llevar a cabo las tareas de reproducción y distribución. Menciona que la familia en contraposición constituye la base de reclutamiento de las unidades domésticas; cabe mencionar que la autora vislumbra que tanto la unidad doméstica como la familia varía notoriamente de acuerdo con las diferentes culturas y sociedades.

La migración vista dentro de los hogares y las familias como estrategia de sobrevivencia constituye un medio para mejorar el nivel de vida y trae consigo un considerable potencial de desarrollo para los migrantes y sus familias, especialmente de orden económico dejando de analizarse en este sentido en lo individual, sino que se convierte en decisiones colectivas.

Es así como como refiere Román (2013) la división sexual del trabajo en el grupo doméstico determina qué miembros van a permanecer en el hogar y quienes van a marcharse; qué miembros van a asumir ciertas funciones y cuáles se van a centrar en el cuidado y las relaciones afectivas de los familiares a través de la distancia.

Como herramienta de análisis, el estudio de los hogares en el proceso migratorio proporciona una perspectiva que permite poner de manifiesto los roles y funciones que desempeñan los individuos dentro de la unidad doméstica y las situaciones en que se encuentran para llevar a cabo su vida cotidiana.

Esto resulta un valioso insumo para identificar nuevas o distintas situaciones familiares que demandan atención y para vislumbrar problemáticas originadas en las condiciones que presentan los individuos, las cuales pueden incidir en su ámbito familiar, dadas estas cuestiones será de gran importancia poder identificar ciertas necesidades para dar atención a las demandas que se presentan dentro del grupo familiar, haciendo que el foco de las políticas sociales vislumbren dichas situaciones y den respuesta en los programas y proyectos.

En este sentido Martin (2007) refiere que el acercamiento científico a la familia no debe separar la realidad en función del análisis y, en la migración internacional, esta afirmación cobra mayor importancia, no solo por los reconocidos efectos desintegradores que puede implicar, sino también por las necesarias y diversas reintegraciones familiares que también trae asociadas y que impactan las comunidades y las sociedades.

En suma, se puede decir que las familias, no siempre tienden a tener efectos desintegradores dentro de sus núcleos, sino que también pueden hacerse los lazos y redes más fuertes, dada la cohesión que se tiene en la familia y el apoyo que esta pueda darse mutuamente.

### **3.2 Transformaciones en la dinámica familiar ante las migraciones**

La migración como cambio social, ha obligado a las familias a su reconfiguración, pero han demostrado sus capacidades de resistencia y flexibilidad ante dicho fenómeno; como menciona Román (2013) han resistido ante las enormes transformaciones sociales manteniendo su presencia como célula básica de la sociedad, para ello han tenido que modificar roles, estructura, modelos de género y generaciones a su interior, diversificando su composición y estructura.

A pesar de la distancia que supone la salida del jefe o jefa de familia, no se deja de lado la convivencia, comunicación, cuidados y preocupación por los que se quedaron en el lugar de origen, se siguen compartiendo fechas importantes como cumpleaños, celebraciones en la comunidad, tradiciones y costumbres.

El hecho de llevar a cabo la salida del hogar no siempre implica que la autoridad o jerarquía que se tiene dentro de la unidad doméstica desaparezca por la distancia, es así como estas cuestiones trascienden fronteras haciéndose incluso más fuertes y solidas o por el contrario llegar a la disolución de la familia y desaparición de la autoridad visto esto en los menores como castigo hacia los padres por el sentimiento de abandono.

Aunque los hijos de madres (padres) emigradas (os) queden a cargo de otras personas, la relación entre la madre (padre) ausente y sus hijos permanece viva y se mantiene dentro de las posibilidades que permite una distancia geográfica. La relación madre-hijos (padre-hijos) pasa de una relación de cuidado/atención directa a una relación de cuidado/ atención económica que pretende facilitar una vida cotidiana adecuada, así como una buena educación. El cariño se traduce en atenciones materiales transformándose en una

“maternidad (paternidad) comodificada” (Parreñas, 2001 citado en Kniffki & Reutlinger, 2015).

Es así como, para esta investigación hablar de familias resulta importante ya que gran parte de las dinámicas y roles dentro de los hogares y familias se determinan por la posición jerárquica y de autoridad que presenten cada uno de los miembros en este sentido es importante mencionar que el jefe o jefa de familia al salir de su lugar de origen no pierde autoridad o su posición generacional dentro de su núcleo.

Bryceson y Vuorela (2002) (como se citó en Martínez, Moreno, & Musitu, 2014) sostienen en las familias transnacionales son aquellas cuyos miembros viven repartidos en naciones distintas, pero mantienen la unidad emocional, económica y de ayuda suficiente para que se definan a sí mismos como familia. Se caracterizan por los vínculos y de las funciones propias de una familia a pesar de vivir separados una gran parte del tiempo.

En este tenor Martínez, Moreno, & Musitu (2014) mencionan que los avances tecnológicos han aportado a la comunicación dentro del fenómeno migratorio, proporcionan a las personas transmigrantes las herramientas necesarias para mantener la comunicación entre la unidad familiar, recibir las remesas de dinero y organizar visitas en diferentes países. Todo ello contribuye a reorganizar la familia sin perder sus vínculos ni sus funciones básicas de la familia.

Estos autores refieren que, el concepto de familia transnacional, y la propia transnacionalidad, no se puede entender sin aludir al desarrollo de las nuevas tecnologías y con ello a las crecientes posibilidades de interacción para quienes disponen de ellas. Los componentes de la familia transnacional utilizan las nuevas tecnologías (e-mail, chat, videoconferencias, llamadas a través de internet, etc.) y los medios de comunicación y transporte, más económicos que en otras épocas, para contactar en tiempo real con los miembros de la unidad familiar que se encuentran “al otro lado”.

En estas familias se elabora el sentimiento de unidad y se percibe el bienestar desde una óptica familiar, al igual que sucede en formas familiares más tradicionales. Todo ello

contribuye a la elaboración de un espacio (no físico) compuesto por los vínculos emocionales y económicos de miembros de una familia alejada en la distancia (Martínez, Moreno, & Musitu, 2014)

Por otro lado, hablar de las repercusiones que se dan en los hijos resulta importante pues considero que a partir de cómo se vivan estas transformaciones, dará pauta a las nuevas generaciones a decidir su vida y repercutirá de forma diferente en cada integrante.

En la reestructuración que surge a partir de la decisión de migrar Pedone (2006) menciona que se adquieren diversas responsabilidades y nuevas formas de convivencia que conduce a muchos (as) niños (as) a sentirse responsables del bienestar de sus abuelos (as), hermanos (as) menores, sobrinos (as). Los hijos de provenientes de familias transnacionales sufren la transformación y reacomodo de la familia al formar parte de este grupo social.

Pedone (2006) señala los siguientes cambios en la dinámica intrafamiliar en los hijos como consecuencia de la separación prolongada de padres (y sobre todo madres) e hijos y la existencia de nuevos cuidadores:

1. La construcción de un nuevo sistema de lealtades en torno a los familiares que se han hecho cargo de su crianza a partir de la migración de sus padres. Esto ocurre con mayor frecuencia cuando la comunicación es esporádica; puesto que los hijos, con frecuencia, expresan sentimientos de tristeza, olvido e indiferencia e incluso rechazo hacia la figura paterna o materna, y apego hacia quien se encarga del cuidado (López y Loaiza, 2009).
2. La identificación de los lazos afectivos con las madres y padres con el dinero que reciben de ellos. El dinero que envían conlleva un aumento del nivel de vida, el cambio de hábitos y una mayor disponibilidad de dinero. Todo ello influye en la escuela y en el resto de las instancias socializadoras.
3. El incremento de menores que asumen el rol de padres y madres frente a los hermanos. Esta nueva responsabilidad puede ser reprobada por los padres y por

los familiares en los que se relega la educación, lo que constituye una fuente de posibles conflictos. Además, favorece que los hermanos mayores desempeñen el rol de adultos precoces, limitando las posibilidades de desarrollo.

4. El alejamiento de padres, madres e hijos (as). Las comunicaciones entre padres y madres e hijos suelen versar sobre temas como los estudios de los hijos (as), las posibles visitas y las necesidades más inmediatas de los hijos. Sin embargo, los hijos (as) suelen desconocer la situación de los padres y madres migrantes, en particular temas como el lugar de trabajo y sus condiciones, la calidad de vida o las condiciones de la vivienda. Los hijos tienden a idealizar las condiciones de vida y el país donde viven sus padres, generando una imagen distorsionada e idealizada que choca con la realidad cuando éstos viajan para reunirse con sus padres.
5. La ambigüedad de la situación familiar. La reagrupación familiar, tanto en el país de destino como en el de origen, depende de muchos condicionantes, lo cual dificulta establecer fechas y plazos y transmitirlos a los hijos.
6. La creación de identidades transnacionales, las familias transnacionales construyen identidades contextualizadas tanto en la sociedad de origen como en las de destino que contribuyen a mantener nexos con ambos espacios.

Es así como, el hecho de que los parientes (abuela, hermanos e incluso en ocasiones los hijos mayores) cuiden de los hijos tiene consecuencias en los vínculos entre la familia transnacional nuclear y la familia extensa se reacomoden y se adapten a las nuevas circunstancias.

### **3.3 Cambios en los roles de género provocados por las migraciones**

Al estudiar a las familias es importante conocer tanto su estructura como los roles familiares ya que a partir de ello podremos identificar el funcionamiento familiar, su forma de vida y dinámica.

Las familias están determinadas por su orden jerárquico en donde cada posición adquiere obligaciones y privilegios, estableciendo un nivel de poder y de liderazgo, de acuerdo con Quiroz (2015) estas posiciones en que se ubican los miembros pueden asignarse con base a diversos factores de los cuales no se tienen ningún control, como su edad, sexo, raza, parentesco, orden de nacimiento, clase social, claro está que estos factores son determinados por la cultura y educación de cada familia que se desarrolla en contextos diferentes.

El rol se refiere a las expectativas y normas que un grupo social (en este caso la familia) tiene con respecto a la conducta de la persona que ocupa una posición particular, incluye actitudes, valores y comportamientos adscritos por la sociedad a todo individuo que se ubique en ese lugar específico de la estructura familiar (Quiroz, 2015).

Es entonces que el rol es la asignación de funciones o conductas a una persona, estos pueden ser múltiples ya que se puede observar que al mismo tiempo desempeñamos diferentes roles dentro de la familia, podemos cumplir el rol de hijo o hija y al mismo tiempo de padre o madre, abuelo o abuela, etc. Todo rol está definido en relación con otros roles. Es aquí donde los derechos (conductas que esperamos de los demás), y las obligaciones (conductas que esperan los demás de mí) juegan un papel importante dentro de las familias puesto que, conducirán el actuar de cada integrante.

Los roles son definidos conforme a nuestro contexto, es así como pueden pasar de generación en generación y cambiar de acuerdo con los cambios sociales en los que nos encontremos inmersos. Es así como se puede identificar que actualmente las mujeres pueden realizar las mismas tareas que los hombres y viceversa, ahora no son solo los hombres los que salen a trabajar para llevar recursos al hogar, formando parte también de los quehaceres domésticos.

Estos cambios se verán transformados con base en el lugar donde nos desarrollemos, pues hay familias que son tradicionalistas y no permiten dichos cambios y se resisten ante ellos, llevando a cabo los roles impuestos por generaciones pasadas donde, el padre era el proveedor y la madre cuidadora y encargada de la educación de los hijos. Aunque

los roles presentan diferencias dentro de cada familia, todas tienen expectativas, tácitas o prototipos, respecto al papel que deben asumir sus miembros.

En el caso de las migraciones estos roles pueden ser modificados cuando el padre o madre de familia migran ya que si bien es cierto siguen fungiendo como jefe o jefa de familia, estos ya no podrán estar a cargo de forma directa de los hijos o de los demás integrantes de la familia, por lo que una de las estrategias o respuestas que se observan dentro de este ámbito se delega responsabilidades, derechos y obligaciones para que se lleve de la mejor manera el proceso migratorio.

Un ejemplo de esto es la transferencia de dinero para satisfacer necesidades y diversificar los recursos como lo menciona la NELM, si la familia es nuclear (tradicional, padre, madre e hijos), y el padre o madre migran la responsabilidad de organizar las actividades y recursos dentro de las unidades domésticas quedará a cargo del padre o la madre según sea el caso y la persona que marche; por otro lado si la familia es monoparental (madre o padre e hijos), la situación cambia ya que estas responsabilidades recaen generalmente en el hijo o hija mayor o en la persona con las que se han quedado.

De acuerdo con Salazar (2001) (como se citó en Martínez, Moreno, & Musitu, 2014) los jefes y jefas de familia migrantes suelen dejar a sus hijos al cuidado de otras personas, generalmente a sus padres (“abuelas, abuelos-madre, padre”); o bien a sus parejas o a otras mujeres de la familia –hermanas, primas, cuñadas, etc.-, en el seno de familias extensas que intentan suplir la figura materna o paterna en la vida cotidiana de los niños en tanto el jefe o jefa de familia no se encuentre cerca.

En el caso de las jefas de hogar migrantes, transfieren dinero principalmente a otras mujeres de la familia y en menor medida a los hombres. Estas mujeres que alimentan y se hacen cargo de la familia acaban asumiendo un papel plural que origina la disminución de las obligaciones masculinas. Por esta razón, los hombres acaban asumiendo una menor responsabilidad en lo que se refiere al cuidado y al mantenimiento de sus hijos participando, por lo tanto, en menor medida en su desarrollo. De esta forma, las mujeres en el país de

origen experimentan una reafirmación de su género en calidad de colectivo (Kniffki, & Reutlinger, 2015).

En resumen, las familias sufren transformaciones tanto en sus dinámicas como en sus interacciones. Los vínculos afectivos y de cuidado se tornan como estrategia colectiva para hacer frente a las necesidades de supervivencia. Es así como, a partir de estas estrategias, la familia persiste y se adapta a su nueva realidad, estableciendo la forma de mantener y fortalecer los vínculos familiares tanto económicos como afectivos y de gestión del cuidado en una nueva estructura transnacional

### **3.4 Perspectivas de intervención del Trabajo Social con familias migrantes**

Trabajo Social al ser una disciplina encaminada a trabajar por el bien común y al ver que la sociedad cuente con una calidad de vida digna es pertinente que el profesional en esta área intervenga de manera activa, de igual forma la relevancia que se tiene como profesión en la incidencia que se tiene en las políticas sociales que permitirá influir con medidas y propuestas para el fortalecimiento y mejoramiento de las políticas y programas sociales e institucionales.

Esto implica que se debe contar con protocolos basados en la organización, gestión, desarrollo, evaluación y priorización de las problemáticas sociales acontecidas en determinados momentos de la vida cotidiana y a lo largo de ellas, es por ello por lo que la importancia que tiene Trabajo social en el proceso migratorio es amplia ya que es un fenómeno que se observa constante y generacional.

Intervenir con las familias de migrantes se hace una necesidad ya que se ha abandonado la esfera familiar en la políticas sociales y programas puesto que en ellas solo se puede observar la intervención, análisis y atención a las personas migrantes y no los que forman también parte de la decisión de migrar, es decir de la familia, misma que no cuenta con apoyos para la sobrevivencia desde que el jefe o jefa de hogar junto con su familia deciden que la estrategia para obtener mayores recursos es justamente la migración, no

cuentan con becas u apoyos que garanticen la calidad y sostén de la familia, esta investigación tiene como objetivo mostrar la importancia que tiene la calidad de vida de las familias que se quedan en el lugar de origen mientras que el o la migrante arriesgan sus vidas y estabilidad para mejorar su vida con la migración.

De acuerdo con Elí Evangelista (2013) pionero en Trabajo Social menciona que la gerencia social aspecto importante en la profesionalización en Trabajo Social debe fungir como proceso político, social y metodológico para la gestión de políticas y programas en las áreas sociales, al guiar y direccionar a las instituciones sociales, no sólo tomando en cuenta criterios de equidad, derechos sociales, impacto y compromiso social de las instituciones, con los sujetos derechohabientes para las que fueron diseñadas sino que también que puedan enfrentar situaciones particulares y relacionadas con el funcionamiento y dirección adecuada de instituciones sociales, el marco de la dialogicidad, responsabilidad y compromiso social.

Es por ello que en el plano profesional se deben vislumbrar nuevas áreas de acción profesional, defendiendo y ampliando los espacios de intervención primeramente y con ellos los laborales en las instituciones públicas, pero el reto fundamental de acuerdo a Elí evangelista (2013) es, constituir una perspectiva del Trabajo Social que implique crear, formar y dirigir organizaciones sociales y civiles que incidan en los asuntos públicos, que coadyuven al bienestar social y sean también opciones laborales y profesionales para las nuevas generaciones de Trabajo Social.

A nivel planetario vislumbramos fenómenos, problemas y necesidades sociales que día a día se transforman, redimensionan, redefinen, y por ello, uno de los retos sustantivos de las prioridades históricas en nuestras sociedades modernas es la posibilidad de construir innovadoras y novedosas respuestas para mejorar la calidad de vida y por ende las condiciones sociales concretas de los sectores mayoritarios de la población (Elí Evangelista, 2013).

De acuerdo con lo anterior, la intervención de los y las profesionales en Trabajo Social en esta investigación y propuesta en el ámbito de la migración tiene como finalidad

abordar temas familiares a partir del anclamiento en el sector del Trabajo Social y dentro de esta categoría, específicamente en el Trabajo Social Comunitario y familiar.

Diseñar políticas públicas eficientes donde se es necesario conocer el origen del problema para atender las estructuras que debilitan el funcionamiento del país, ante la escasa respuesta para las familias de migrantes. Bajo este tenor es prescindible identificar los factores sociales, económicos y demográficos que generan un ambiente social propicio para la familia que se queda a la espera del jefe o jefa de familia migrante. Por otro lado sustentar que la investigación de la migración desde las familias tiene gran importancia para la y el Trabajador Social pues uno de los intereses es investigar en primer monto y después intervenir en observar el desarrollo de estas dentro de sus hogares y cómo es que se vive en familia, los lazos, las redes, las jerarquías de poder, roles, dinámicas, estrategias que nacen desde y para su bienestar, entre otros factores, es así que este argumento cobra sentido dado que como menciona Martin (2007) nacer, crecer, crear, trascender en nuevas generaciones, vivir y morir aquí o allá, tiene un significado social, pero toma sentido personal y en el medio familiar.

## Conclusiones

Trabajo social al ser una profesión que busca el bienestar de la población y que cuenta con metodología específica de investigación y de intervención como lo son caso-familia, grupo y comunidad, trabaja en pro del desarrollo y la calidad de vida de las familias que se quedan, pero también en los y las mujeres migrantes. Teniendo así una intervención integral ya que se trabaja en diversas esferas en las que se desarrolla las personas migrantes.

Las y los Trabajadores Sociales observan las diversas necesidades y demandas de una población en particular, así como los recursos con los que se cuenta en el contexto donde se desarrollan las familias, pero también funge como generador de éstos, con el objetivo de paliar dichas necesidades y demandas pero también, detectar nuevas ya que, gracias a la intervención-acción con la que se lleva a cabo el abordaje llega a conocer de cerca las problemáticas que surgen en el proceso, este profesional diagnóstica, planea e interviene a partir de la realidad social y de las necesidades sentidas de la población y no sólo de los supuestos y de las necesidades que como profesionales o instituciones se perciban. Es por tal motivo que el Trabajador Social es el profesional adecuado para llevar a cabo dicha intervención ya que, debe estar informado (a) de la situación dentro y fuera del país, de la población en particular y de las familias que se enfrentan al fenómeno migratorio.

Es también, quien se apoya de un grupo multidisciplinar, haciendo esto una intervención que pueda generar resultados óptimos para la familia, ya que, es capaz de organizar y trabajar en un equipo integrado por diferentes profesionales detectando antes durante y después las demandas de nuestra sociedad.

Abordar el proceso del fenómeno migratorio desde la profesión de Trabajo Social se hace necesario para la profesión ya que forma parte de uno de los ejes importantes para este campo ya que, las migraciones son un proceso inherente al ser humano, ha estado desde tiempos remotos, por ende, intervenir en esta línea requiere de dar respuesta a las

diversas necesidades que surgen dentro y fuera de los hogares, requiere también de estar preparados como profesionales para poder aportar a la calidad de vida de la población y su buen desarrollo.

La migración como variable de cambio en la familia determina pautas de nuevas comunicaciones, las relaciones de poder se han ido modificando ya que como se ha mencionado anteriormente las cuestiones de género han impactado en las familias mexicanas haciendo notar que ya no son sólo los hombres o mujeres los que cumplen concierto papel o ciertas tareas que se observaban anteriormente.

Por otro lado se puede concluir que las migraciones modifican y transforman tanto la estructura, el ciclo vital y las dinámicas dentro de las unidades domésticas, así como las relaciones dentro de las familias, y que estas tienen repercusiones en cada uno de los integrantes de manera diversa, desde mi punto de vista puedo destacar que la migración en ciertas ocasiones ha permitido dar cuenta de cuan fuerte son los lazos familiares y que la dinámica en la familia puede ser modificada pero que este grupo social se adapta al cambio y modifica para lograr su supervivencia.

En este sentido, la migración vista no solo como factor modificador de estructuras, dinámicas y roles ni sino como un proceso natural de la vida de las personas que nos antecieron y las que hoy habitamos y vivimos en este planeta merece seguir siendo estudiado desde nuestras trincheras académicas y profesionales. Actualmente ya no es viable ver a este proceso como observar un cambio en lo económico que este conlleva, sino que hay una variedad de modificaciones que las familias sufren dentro de sus núcleos.

Las migraciones como factores determinantes transformadoras de la vida del ser humano juega un papel visto como crisis dentro del desarrollo de las personas, la crisis tomada como factor de cambio en las diferentes esferas de la vida humana tales como la social al dinamizar y llevar a cabo una dialéctica entre estas personas, la cultural al modificar y

agregar ideales, costumbres etc. visto esto desde la multiculturalidad generada por la interacción con el otro, lo simbólico, formas de vida, cuestiones de género, entre otras.

Por otro lado, esta investigación puede dar cuenta de la necesidad de políticas públicas, programas y proyectos que atiendan las demandas de las familias que se quedan al migrar el jefe o jefa de hogar. Apoyando de esta manera a su desarrollo pleno y para que una vida de calidad.

El aporte que da esta investigación es justamente el acercamiento teórico-metodológico del estudio de las migraciones con una mirada desde trabajo social, teniendo como base principal la importante implicación que tiene desde y para las familias, dado esto el Trabajador Social interesado en el tema podrá tener un panorama para posteriores intervenciones. Como se ha mencionado anteriormente contar con un área de Trabajo Social Transnacional implica desafíos y retos pero que puede dar diversas respuestas ante las múltiples situaciones que presentan las familias y personas migrantes al recorrer la travesía de lo que implica la decisión de migrar.

## Fuentes consultadas

- Arias, Patricia (2009). Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural. Guadalajara, México: H. Cámara de diputados LX legislatura/ Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Miguel Ángel Porrúa.
- Ariza, Marina (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 64 (4), p 53-84. Consultado en 2018.
- Ander-Egg, Ezequiel (2017). Diccionario de trabajo social. Consultado en 2017. Recuperado de <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Diccionario-de-trabajo-social-Ander-Egg-Ezequiel.pdf>
- Arango, Joaquín (octubre 2003). LA EXPLICACIÓN TEÓRICA DE LAS MIGRACIONES: LUZ Y SOMBRA. *Migración y desarrollo* (1), p. 1-30. Consultado en 2016. Recuperado de [http://webs.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO\\_La\\_Explicacion\\_Teorica\\_Migraciones\\_Luces\\_Sombras.pdf](http://webs.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf)
- Arango, Joaquín (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, No 165, septiembre, pp. 33-47. Consultado en 2017. Recuperado de [http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/37%20-%20C4ARANGO.\\_Enfoques\\_migracion%2815%20COPIAS%29.pdf](http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/37%20-%20C4ARANGO._Enfoques_migracion%2815%20COPIAS%29.pdf)
- Ávila, Yanina (2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. *Desacatos* (17), pp. 107-126. Consultado en 2018. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n17/n17a7.pdf>
- Canales, Alejandro (2015). E PUR SI MUOVE. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global. México: Universidad de Guadalajara/Miguel Ángel Porrúa.
- Caparrós, María (2015). Las migraciones en femenino. Cambios familiares y redes sociales de las mujeres migrantes (tesis doctoral). Universidad de Alicante. Alicante Recuperado en 2017. Recuperado de

[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53711/1/tesis\\_maria\\_jose\\_escartin\\_caparros.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53711/1/tesis_maria_jose_escartin_caparros.pdf)

Castles, Stephen. (junio de 2010). Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social. *Relaciones Internacionales*(14), p.152. Consultado en 2016. Recuperado de <file:///C:/Users/heart/Downloads/219-829-3-PB.pdf>

Cerda, Julia (Enero-Junio, 2014). Las familias transnacionales. *Espacios Transnacionales* (2), Reletran.Consultado en 2016. Recuperado de <http://www.espaciostransnacionales.org/segundo-numero/reflexiones-2/familiastransnacionales/>

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2016). *Migración internacional*. Consultado en octubre 2017. Recuperado de [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion\\_Internacional](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_Internacional)

CONAPO & Fundación BBVA Bancomer (2017). Anuario de Migración y Remesas México 2017. México. Consultado en Noviembre de 2017. Recuperado de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/250390/Anuario\\_Migracion\\_y\\_Remesas\\_2017.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/250390/Anuario_Migracion_y_Remesas_2017.pdf)

De Haas, Hein. (2010). Migration and Development:A Theoretical Perspective. *IMR 44* (1) p.227–264. Consultado en 2017, Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x/epdf>

Durand, Jorge. (2016). Historia mínima de la migración México-Estados Unidos. México: El Colegio de México AC.

Duvall, E. M. (1977). Marriage and family development. Nueva York, Lippicott, U.S.A., en Sánchez Aragón, Rozzana y Díaz-Loving, Rolando. (2010:40-41). Evaluación del Ciclo de Acercamiento–Alejamiento. Antología psicosocial de la pareja. México. Miguel Ángel Porrúa. Consultado en 2018. Recuperado de [http://familiats.com.mx/wp-content/uploads/2017/01/papime/Ciclos\\_de\\_la\\_familia/Duvall/Duvall1977.pdf](http://familiats.com.mx/wp-content/uploads/2017/01/papime/Ciclos_de_la_familia/Duvall/Duvall1977.pdf)

Encuesta Intercensal (EI) (2015). INEGI. Principales resultados. Consultado en 2017. Recuperado de [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/promo/eic\\_2015\\_presentacion.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/eic_2015_presentacion.pdf)

- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) (2014). Boletín de prensa Núm. 271/15. Consultado en 2016. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015\\_07\\_1.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_07_1.pdf)
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (2017). RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO CIFRAS DURANTE EL CUARTO TRIMESTRE DE 2016. INEGI.Boletín de prensa Núm. 66/17. Consultado en 2017. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enoe\\_ie/enoe\\_ie2017\\_02.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enoe_ie/enoe_ie2017_02.pdf)
- Ensabella, Beatriz (2009). Estrategias de vida y migración en áreas rurales. Norte de la Provincia de Córdoba. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Consultado en 2017, Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-062/679>
- Evangelista, Elí M. (2013). *Desarrollo histórico del Trabajo Social en México*. México: Red de Investigación y Estudios Avanzados en Trabajo Social, A.C.
- Fernández, Lourdes R. (abril-mayo 2013). La familia: retos de hoy. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Recuperado de <http://files.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/200000052-25a0c269a3/La%20familia.%20Retos%20de%20hoy.pdf>
- Food and Agriculture Organization (FAO) (2017). Glosario. Consultado en 2017. Recuperado de <http://www.fao.org/in-action/herramienta-administracion-tierras/glossary/m/es/>
- Forero, Eduardo, Román, Patricia y Alfaro, Retano (2013). Familia y Migración. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Foschiatti, Ana. M. (2010). La natalidad y la fecundidad. *Revista Geográfica Digital (IGUNNE)*(13) recuperado el 28 de Febrero de 2018, de [file:///C:/Users/hp/Downloads/2324-6944-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/hp/Downloads/2324-6944-1-PB%20(1).pdf).
- Franco, Laura. M. (2012). Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan. Recuperado de

[https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5454/migracion\\_y\\_remasas\\_en\\_la\\_ciudad\\_de\\_ixmiquilpan.pdf](https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5454/migracion_y_remasas_en_la_ciudad_de_ixmiquilpan.pdf)

Giménez, Gilberto. (2002). Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. *Colección Pedagógica Universitaria* 37-38, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM: consultado en 2017. Recuperado [https://www.uv.mx/cpue/colped/N\\_3738/B%20Gilberto%20Gimenez%20Introduccion%202.pdf](https://www.uv.mx/cpue/colped/N_3738/B%20Gilberto%20Gimenez%20Introduccion%202.pdf)

Gimeno, Chabier. M. (2014). *BUSCAVIDAS , La globalización de las migraciones juvenile*. España: Editorial UNE. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=F9KdDAAAQB>  
AJ&lpg=PA26&ots=caRLi6B2vh&dq=Lo%20novedoso%20no%20es%2C%20por%20tanto%20la%20existencia%20de%20estas%20redes%20y%20v%C3%ADnculos%20transnacionales%2C%20sino%20la%20perspectiva%20te%C3%B3rica%20y%20metodol%C3%B3gica&pg=PA1#v=onepage&q=Lo%20novedoso%20no%20es,%20por%20tanto%20la%20existencia%20de%20estas%20redes%20y%20v%C3%ADnculos%20transnacionales,%20sino%20la%20perspectiva%20te%C3%B3rica%20y%20metodol%C3%B3gica&f=false

Gómez, Pablo Sebastián. (2013). Migraciones, Remesas Internacionales y desarrollo en el cono sur de America Latina: PERSPECTIVAS analíticas. Estudios - Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, (30), 177-196. Recuperado en 26 de abril de 2018, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-15682013000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-15682013000200010&lng=es&tlng=es).

González, Juan (2002). Migración laboral internacional del estado de México. México, Universidad Autónoma del Estado de México: Emahaia, S.A de C.V.

González Manuel y Gracia Rocío (2006). Migraciones Interiores y Migraciones en Familia Durante el Ciclo Industrial Moderno. El Área Metropolitana de la Ría de Bilbao. Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales, Vol. X, núm. 218 p. 67. Consultado en enero de 2018. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-67.htm>

- Gutiérrez Reynaldo, Díaz Karen, y Román Patricia, (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23 (3), 219-228. Consultado en 2017. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016). ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA DE LA FAMILIA MEXICANA (6 DE MARZO). Recuperado el 2017, de [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016\\_0.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016_0.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). *Cuentame*. Migración. México. Consultado en 2016. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C. (INEDIM), (2017). México. Recuperado de <https://www.estudiosdemigracion.org/2017/04/13/estadisticas-2/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Cuentame*. Hogares. México. Consultado en 2016. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>
- Jardón, Ana (2017) Migrar en tiempos de crisis. Transición hacia una nueva fase migratoria. México: El colegio de Michoacán.
- Jáuregui, José, y Recaño, Joaquín (30 de julio de 2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales XIX* (1084). Consultado en 2016. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1084.htm>
- Kniffki, Johannes, y Reutlinger, Christian (2015). Trabajo social y conocimiento transnacional – Reflexiones sobre la construcción del conocimiento en el marco del proyecto RELETRAN. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 20(3), 779-809. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/S1414-40772015000300013>
- Lagomarsino, Francesca (2005). *¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova*, en La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades, PP.335-360, Ecuador:

- FLACSO, Recuperado el 28 de febrero de 2018, disponible en <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/45823.pdf>
- Lomelí, Leonardo y Vázquez, Laura. (2016). Cambio estructural y migración. El caso de México. *ECONOMÍAunam* 13(39), 3-25. Consultado en 2017. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecu/article/view/57074/50626>
- López, Heriberto. (octubre 2016). Los once tipos de familias en México. DDT(Datos, diagnósticos, tendencias) AMAI. Recuperado de [http://www.amai.org/revista\\_amai/octubre-2016/AMAI\\_47\\_OCTUBRE\\_2016.pdf](http://www.amai.org/revista_amai/octubre-2016/AMAI_47_OCTUBRE_2016.pdf).
- López, Luz y Loaiza, María (2009): "Padres o madres migrantes internacionales y su familia: oportunidades y nuevos desafíos". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 837-860. Consultado en 2017. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131115110437/art.LuzMariaLopez.pdf>
- Lorenzo, Ma. del Mar, Godás, Agustín, Priegue, Diana y Santos, Miguel (2007), Familias inmigrantes en Galicia. La dimensión socioeducativa de la integración. Consultado en 2016. Recuperado de [https://books.google.com.mx/books?id=gSwbAgAAQBAJ&pg=PA48&lpg=PA48&dq=Por+espacios+sociales+transnacionales+entendemos+aquellas+realidades+de+la+vida+cotidiana+que+surgen+especialmente+en+el+contexto+de+los+procesos+migratorios+internacionales,+que+son+geogr%C3%A1ficamente+y+especialmente+difusas+o+%E2%80%9Cdes-territorializadas%E2%80%9D+y+que,+al+mismo+tiempo,+constituyen+un+espacio+social+que,+lejos+de+ser+puramente+transitorio,+constituye+una+importante+estructura+de+referencia+para+las+posiciones+y+posicionamientos+sociales,+que+determinan+la+praxis+de+la+vida+cotidiana,+las+identidades+y+los+proyectos+biogr%C3%A1ficos&source=bl&ots=ITqHyZ3\\_iQ&sig=IrOPnmRAVDtiFAonbr224r-9z04&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwibxZGy1aLaAhUrr1QKHQG5BXUQ6AEIKDAA#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=gSwbAgAAQBAJ&pg=PA48&lpg=PA48&dq=Por+espacios+sociales+transnacionales+entendemos+aquellas+realidades+de+la+vida+cotidiana+que+surgen+especialmente+en+el+contexto+de+los+procesos+migratorios+internacionales,+que+son+geogr%C3%A1ficamente+y+especialmente+difusas+o+%E2%80%9Cdes-territorializadas%E2%80%9D+y+que,+al+mismo+tiempo,+constituyen+un+espacio+social+que,+lejos+de+ser+puramente+transitorio,+constituye+una+importante+estructura+de+referencia+para+las+posiciones+y+posicionamientos+sociales,+que+determinan+la+praxis+de+la+vida+cotidiana,+las+identidades+y+los+proyectos+biogr%C3%A1ficos&source=bl&ots=ITqHyZ3_iQ&sig=IrOPnmRAVDtiFAonbr224r-9z04&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwibxZGy1aLaAhUrr1QKHQG5BXUQ6AEIKDAA#v=onepage&q&f=false)
- Martínez, F. Belén, Moreno, R. David y Musitu, O. Gonzalo ( 2014). Formas familiares y procesos migratorios actuales:Nuevas familias en la sociedad de la globalización.

- Universidad Pablo de Olavide. Consultado en 2017. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/belen/formas.pdf>
- Martín F. Consuelo (2007). Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales. *Aldea Mundo*, 11(22), pp.55-66. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54302206>
- Massey, Douglas (1993) TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN. *Population and Development Review*, Vol.19, n. 3, sep. 1993 (Traducido del inglés por Aguilar Augusto). Recuperado de <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#cuarto>
- McFalls, Joseph (20 de noviembre de 2003). What's a Household? What's a Family?. *Population Bulletin*, "Population: A Lively Introduction". Consultado en 2017. Recuperado de <https://www.prb.org/whatsahouseholdwhatsafamily/>
- Moctezuma, L. Miguel (2017). Localización, deslocalización y simultaneidad de relaciones sociales en la perspectiva transnacional. En Guadalupe Rodríguez, Moctezuma Longoria & Calderón Morillón. (Ed.), *Hogares y familias Transnacionales. Un encuentro desde la perspectiva humana*.(pp-21-51).México: Juan Pablos Editor.
- Molina, Mercedes (2006). Estrategias de sobrevivencia e inequidades de género: El caso de Argentina en el contexto latinoamericano. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, (5), 67-86. Consultado en enero 2018, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/960/96000504.pdf>
- Muzio, A. Patricia (2000). Propuesta de un diseño teórico-metodológico para la intervención familiar en salud comunitaria. *Interamerican Journal of Psychology*, 34 (2), p.57- 69. Consultado en 2017. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28434205>
- Mummert, Gail (2015) Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional. En Ariza Marina y Velasco Laura (Ed.), *Métodos Cualitativos y su aplicación empírica: por los cambios de la investigación sobre migración internacional* (pp. 151-187). México: El Colegio de México. Consultado en febrero 2018. Recuperado de [http://www.colmich.edu.mx/grupoRedes/files/pdfs/mummert\\_pensando\\_en\\_las\\_familias\\_transnacionales.pdf](http://www.colmich.edu.mx/grupoRedes/files/pdfs/mummert_pensando_en_las_familias_transnacionales.pdf)

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2006). Glosario sobre Migración. Consultado en 2017, Recuperado de [http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2011). *International Migration*. México. Consultado en octubre de 2017. Recuperado de <https://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>
- Pedone, Claudia., Agrela R. Belén., y Gil A. Sandra (2012). Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers* 97/3. P. 541-568. Consultado en 2017 Recuperado de [file:///C:/Users/hp/Downloads/familia\\_migracion\\_pp%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/hp/Downloads/familia_migracion_pp%20(1).pdf)
- Pedone, Claudia (2006). Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital* (10), p. 154-171. Consultado en 2017. Recuperado de <file:///C:/Users/heart/Downloads/Dialnet-LosCambiosFamiliaresYEducativosEnLosActualesContex-2133788.pdf>
- Quiroz, Cynthia (2015). El Rol en la Familia: Roles Familiares. México: Médicos familiares. Consultado en 2017 Recuperado de <http://www.medicosfamiliares.com/familia/el-rol-en-la-familia-roles-familiares.html>
- Quiroz, Cynthia (2015). Ciclo vital de la familia. México: Médicos familiares. Consultado en 2017 Recuperado de <http://www.medicosfamiliares.com/familia/ciclo-vital-de-la-familia.html>
- Ramirez, M. Isabel (octubre 1992). El trabajo social familiar. *Cuadernos de Traajo Social* (1).p 25-31. Universidad Complutense. Madrid. doi: 10.14198/ALTERN1992.1.3. Consultado en 2017, Recuperado de [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5896/1/ALT\\_01\\_03.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5896/1/ALT_01_03.pdf)
- Rodríguez, R. Hector (2009). Estudio de la Dinámica Familiar en San Pedro Garza García. Consultado en 2016. Recuperado de <https://www.sanpedro.gob.mx/ciem/diagnostico.pdf>
- Romo, L. Heriberto (2014). 7 TIPOS DE FAMILIAS EN MÉXICO QUE PREVALECERÁN. Consultado en 2017 Obtenido de Universidad Iberoamericana y el Instituto de

- Investigaciones Sociales. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/24-05-2014/985852>
- Rondón, M. Luís (2011). Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares, I Congreso Internacional de Mediación y Conflictología. Cambios sociales y perspectivas para el siglo XXI. Llevado a cabo en Sevilla : UNIA, 2011 (pág. 82). Consultado en 2016. Recuperado de <http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/1691/4Rondon.pdf?sequence=3>
- Rius, F. Lourdes (abril-mayo, 2013). LA FAMILIA: retos de hoy. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores* 1(1) p. 1-16. Consultado en 2017. Recuperado el 2017, de <http://files.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/200000052-25a0c269a3/La%20familia.%20Retos%20de%20hoy.pdf>
- Navaz, S.Liliana (2008). La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos. La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar en Joaquín García Roca, Joan Lacomba Consultado en 2017. Recuperado de [https://www.academia.edu/206543/La\\_perspectiva\\_transnacional\\_en\\_los\\_estudios\\_migratorios.\\_G%C3%A9nesis\\_derroteros\\_y\\_surcos\\_metodol%C3%B3gicos](https://www.academia.edu/206543/La_perspectiva_transnacional_en_los_estudios_migratorios._G%C3%A9nesis_derroteros_y_surcos_metodol%C3%B3gicos)
- Rodríguez, Héctor R. (2009). Instituto Municipal de la Familia de San Pedro Garza García, N.L. *Estudio de la Dinámica Familiar en San Pedro Garza García, N.L.* Recuperado de <https://www.sanpedro.gob.mx/ciem/diagnostico.pdf>
- Román, R. Patricia, Sandoval, A. Eduardo y Gabino, Juan. (2014). Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 32-57. Recuperado de [http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef6\\_3.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef6_3.pdf)
- Román, R. Patricia (2013). La familia como unidad de análisis en el estudio de la migración. En, Sandoval, F Eduardo. Román, R. Patricia. & Salas, A. Renato. (Ed.), *Familia y Migración*. (pp.13-54). México: Miguel Ángel Porrua.
- Román, R. Patricia (2012). Incidencia de la migración en las formas de organización social y en las condiciones de vida de los hogares mexiquenses. En J. Gabino y J.

- Montoya (Ed.), *Migración mexiquense a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario* (PP. 179-194). Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de [http://web.uaemex.mx/cieap/libros/12\\_migracion/08.pdf](http://web.uaemex.mx/cieap/libros/12_migracion/08.pdf)
- Román, R. Patricia (2011). Análisis del papel de la familia en la supervivencia de los micronegocios en la ciudad de México. *Nueva antropología*, 24(74), 125-157. Consultado en 2016 Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-06362011000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000100006&lng=es&tlng=es).
- Suárez, N. Liliana (2008). La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos. En García R. Joaquín y Lacomba V. Joan (Ed.). *La inmigración en la sociedad española* (pp. 911-940). España: Ediciones Bellaterra.
- Szasz, Ivone y Lerner, Susana (2003). Aportes teóricos y desafíos metodológicos de la perspectiva de género para el análisis de los fenómenos demográficos. En Alejandro I. Canales y Susana Lerner Sigal (Ed.) El colegio de México, Universidad de Guadalajara y Sociedad Mexicana de Demografía, *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio* (pp. 177-209). México.
- Vargas, Fabiola (2 de Julio-diciembre de 2016). Transformaciones de roles de género en las familias transmigrantes Tijuana-San Diego y su impacto en la construcción de las identidades femeninas. *Huellas de la migración*, 1(2), p. 175-229. Consultado en 2017. Recuperado de <file:///C:/Users/heart/Downloads/4425-37-12783-1-10-20170518.pdf>
- Villafuerte, Daniel. (2006, diciembre). Migración y desarrollo en la era de la globalización. *Comercio Exterior* (56), p. 1026. Consultado en 2018. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/98/1/Villafuerte.pdf>
- Welti-Chanes, ( 2012). Análisis de la fecundidad en México con los datos del Censo de Población y Vivienda 2010. *Papeles de la población*, 18(73), pp 30. Recuperado el 28 de febrero de 2018, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252012000300004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000300004&lng=es&tlng=es).

Zapata, Emma, y Suárez, Blanca. (2012). MIGRACIÓN: REASIGNACIÓN DE ROLES EN ESPACIOS LOCALES Y TRANSNACIONALES. Ra Ximhai, Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable 8 (1), 45-63. Consultado en octubre 2016. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123324004>

Zicavo, Eugenia (2013). Mujeres que optan por no tener hijos: un abordaje cultural. Acta Académica. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Consultado en 2018. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-038/397.pdf>